

MANSILLA EN EL CAMINO

Julio 2010

Nº28

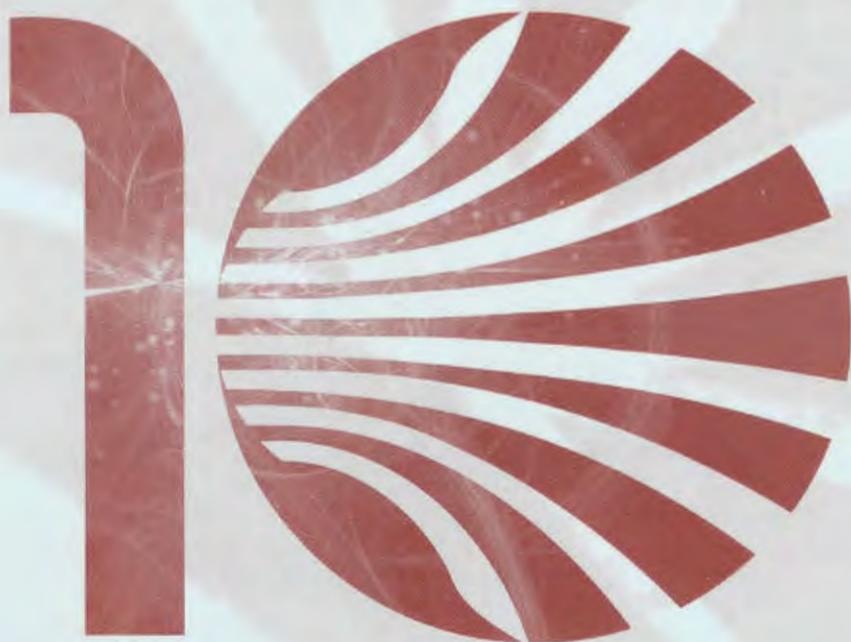


BOLETÍN de la ASOCIACIÓN de AMIGOS del
CAMINO de SANTIAGO de MANSILLA de las MULAS

"A ese lugar vienen los
pueblos bárbaros y los
que habitan en todos
los climas del orbe."

(Códice Calixtino. S. XII)

XACOBEO 2010



Santiago Apóstol. Mansilla de las Mulas.



Índice:

Año Santo 2010 (<i>Estefanía López Barredo</i>)	3
Reyes peregrinos (<i>Taurino Burón Castro</i>)	4
Humor Jacobeo	7
Cosas del Camino: La boda leonesa de Doña Urraca la Asturiana (<i>Carlos M^a de Luis</i>)	8
Ahora formas parte de mi vida (<i>Máximo Cayón Diéguez</i>)	11
Nuestro río (<i>M^a Paz Abad Lozano</i>)	14
Los topónimos del Camino de Santiago en la zona de Mansilla de las Mulas (I) (<i>Ángel Llamazares Sanjuán</i>)	16
Recuperación del Oficio de Tinieblas (<i>Juanjo Miguélez</i>)	20
Sonetos en el Camino (<i>Julio López</i>).....	23
El eremitismo en España (<i>José Fernández Arenas</i>)	24
Otros caminos (<i>Félix Llorente Arranz</i>)	27
Deshojando la Historia: Recordando los Años Santos Jacobeos vividos en nuestra Asociación (<i>Fany López Barredo</i>)	28
Por aquí pasaron (<i>Soledad González Pacios</i>)	33
Conocer lo nuestro (<i>Javier Cachán</i>)	34
Libros recibidos en la Asociación	36
Actividades de la Asociación	36
Cómo hacerse socio	39

Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas.

Casa de Cultura San Martín
Pl. San Martín, 1
24210 Mansilla de las Mulas. León.

Diseño: César Cimadevilla
Dep. Legal: LE 830/00

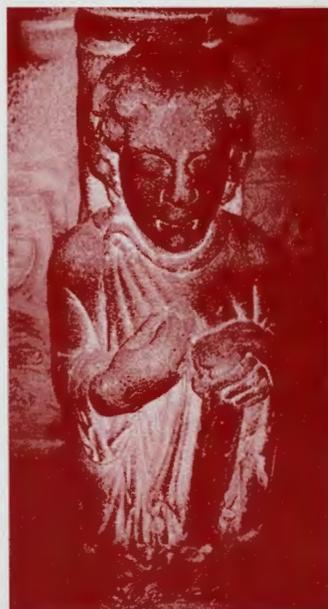
Presidenta: Fany López
Secretario: César Cimadevilla
Tesorera: Petronila Mencía
Vocales: Félix Llorente
Luis Javier Cachán
Pedro Mora
María José Fernández



AÑO SANTO 2010

A finales del mes de julio, pasado el Ecuador de este Año Santo, Jacobeo, Jubilar o de Perdonanza que no se repetirá hasta dentro de once años, el Camino de Santiago está en plena ebullición pues, como era de esperar, se ha producido un aumento considerable de peregrinos en relación con el pasado 2009 aunque, según parece, no se ha superado al Jacobeo 2004 en el número de peregrinos que entraron en la catedral de Santiago el 25 de julio de aquel año.

También parece que el atractivo del Camino de Santiago es imparable, cada vez mayor, no sólo para peregrinos y caminantes sino para todo tipo de Instituciones, Organismos Gubernamentales, empresas de servicios, empresas turísticas, organizadores culturales y de ocio de todo tipo, sectores comerciales, medios de comunicación, etc. etc. ... que ponen todo su empeño para que todo funcione bien en el Camino: la información al peregrino, las señalizaciones que abren cada vez más caminos, el buen servicio en los albergues y establecimientos, los eventos de ocio y entretenimiento, los horarios de apertura y cierre de iglesias y monumentos.



Se deduce que el Camino, además de una ruta de fe, es un gran potencial revitalizador y económico. Lo difícil es aunar los intereses materiales con los espirituales. Porque el Camino de Santiago es en la actualidad un espacio universal de convivencia en el que se mezclan todo tipo de razas, lenguas, creencias e infinidad de motivos para hacer el Camino, según comprobamos a diario hablando con los muchísimos peregrinos que llegan diariamente a Mansilla: afán de aventura, simple deporte o senderismo, conocer cosas nuevas, vacaciones baratas, motivos religiosos y –casi como denominador común– alejarse durante unos días de la realidad cotidiana para encontrarse consigo mismo, para poder pensar o para buscar a Dios. Y, naturalmente, este año, para ganar el Jubileo.

Pero comprobamos que muchos de los que están haciendo el Camino no saben exactamente qué es ganar el Jubileo, porque confunden el Año Santo, el Jacobeo, el Camino de Santiago y la Puerta Santa con el Jubileo. Y resulta, que hay que descifrar ese conjunto de palabras, si se quiere peregrinar a Compostela con la seguridad de haber ganado el Jubileo. O sea, que no consiste simplemente en entrar en la catedral y hacer las cuatro colas de la Puerta Santa, la del abrazo al Apóstol, la de la Cripta y la del Pórtico de la Gloria.

El Jubileo, o Año Santo Compostelano, fue instaurado en el siglo XII (1122) por el Papa Calixto II con el fin de que el Santuario Compostelano pudiera dispensar la gracia especial (jubileo) de conceder la redención de todos los pecados en los años en los que la fiesta del Apóstol, el 25 de julio, coincidiera en domingo. Pero se establecían una serie de méritos indispensables para que fuera efectiva la Gran Perdonanza: confesión con arrepentimiento de todos los pecados cometidos, oír misa en la Catedral y comulgar. Así se ganaba, y se gana hoy, la Indulgencia Plenaria establecida por la Iglesia.

Es posible que en el mundo laico actual, hedonista, en el que todo vale con tal de disfrutar, a muchos les cueste bastante cumplir con los requisitos para recibir el Jubileo. Pero el Año Santo es eso, es perdonanza y redención bajo las condiciones que impone quien las imparte, en este caso la Iglesia en Santiago.

Estefanía López Barredo. Presidenta de la Asociación



REYES PEREGRINOS

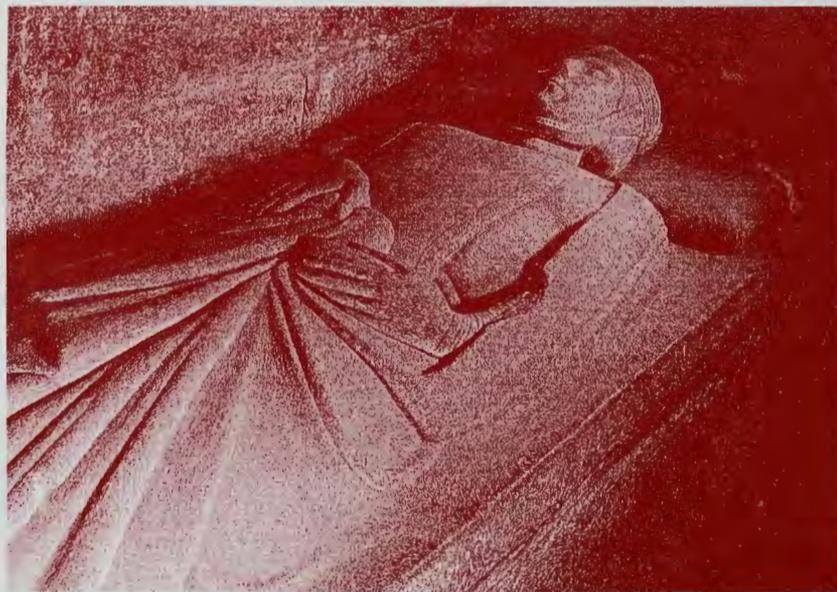
Tratar un tema relacionado con la monarquía, en principio, se ha de reconocer que no resulta original ni apto para suscitar novedades, puesto que indudablemente es una institución más primitiva que los testimonios arcaicos que de ella conocemos. Desde las más remotas civilizaciones conocidas, los reyes se asocian con manifestaciones religiosas, incluso sacerdotales.

Estudiar las relaciones de los monarcas con sus súbditos o enemigos, es lo mejor y más viable que nos permite nuestra historia hasta la época moderna, pues los documentos y crónicas en que se apoya, en la mayor parte de los casos, casi siempre fueron promovidas o brindadas a los reyes por sus servidores. Este inconveniente limita su credibilidad, además de privarnos de conocer las actitudes personales y sinceras de los monarcas en relación con sus ideas y creencias; hemos de limitarnos a las manifestaciones externas para enjuiciarlas. Intentamos solamente resumir la conducta religiosa de los monarcas españoles, exteriorizada en la práctica de la peregrinación. Para poder situarla y comprenderla, hemos de tener presentes algunos antecedentes históricos. En primer lugar, las demostraciones del cesaropapismo que se implantó en el imperio bizantino, tendente a unificar en una sola persona el poder político y religioso absolutos, basándose en la doctrina del origen divino de los reyes. De ahí derivaron los ritos de la unción y/o coronación reales, de evidente tradición bíblica, posteriormente revivida en el reino de Toledo, hasta llegar a renacer en el restaurado visigotismo del rey Alfonso VII de León. En sucesivos períodos históricos se manifestó esta tendencia en diversos reinos europeos. Muchas guerras de religión sabemos que tuvieron móviles políticos, así como también que proyectos de monarcas se apoyaron en causas o motivaciones piadosas. A consecuencia de las guerras de la Reforma protestante se adoptó el principio: *cujus regio eius religio* (quien domina el territorio impone la religión); posteriormente, bajo el absolutismo del siglo XVIII, se llegó hasta confundir los fines que representaba el real trono con los del altar, a exigir los reyes Borbones españoles que los obispos les prestaran fidelidad, a semejanza de los siervos medievales. Tales formas contribuyeron a aumentar las conocidas situaciones de luchas político-religiosas, disensiones, divisiones de reinos, cuando no de persecuciones bajo diversos pretextos. ¿Se puede dudar de que los reyes leoneses y sucesores se sirvieron de pretextos religiosos en beneficio de sus planes y ambiciones políticas? ¿Qué decir de sus adversarios? Basta con recordar las belicosas y alternativas incursiones entre fieles musulmanes y creyentes cristianos, pactos quebrantados, usurpaciones, fratricidios, favoritismos, abusos de poder por una y otra parte.; en resumen, unas actitudes y clima donde no se percibe la observancia de una norma ética ni de recomendada moralidad por la religión cristiana. Es posible justificar para la monarquía hispana una tradición religiosa más acentuada y basada en prácticas externas, cuyas claves para su comprensión están en las raíces de nuestra historia medieval. La Reconquista, Santiago y su vía de peregrinación, constituyen ingredientes específicos, que la diferencian de las europeas. Solicitar el favor divino contra un enemigo secular de la propia religión, recurrir a impetrar milagros, ofrecer ricos donativos y tierras a repoblar por los servidores de la Iglesia, enardecer a los soldados con el ejemplo batallador de un santo cuya caballo abate a los enemigos, estaba más justificado para nuestros reyes que aquellos que no tenían que protegerse de tales adversarios. Los monarcas españoles no podían quedar al margen de las peregrinaciones, viendo que sus súbditos y ciudadanos de otras naciones cumplían con este acto tan piadoso y ejemplar.

Teniendo en cuenta algunos de estos precedentes podremos entender mejor nuestra historia que si la recubrimos con laureles de reyes, tantas veces exaltados en victorias contra los enemigos o magnánimos con los súbditos. La historia no merece la pena conocerla si sirve solo para recordar



batallas o conquistas, ha de ser, en primer lugar, una lección de verdad para poder deducir lo digno y positivo de sus testimonios. Descubrir los defectos y virtudes de nuestros reyes, ha de servirnos para extraer enseñanzas que expliquen el pasado y faciliten la convivencia futura, que eliminen los desvíos de gobernantes y jerarquías cuando recurren a mezclar o alternar política y religión. Las proposiciones anteriores no parecerán tan distantes o vagas si las relacionamos con las dos conmemoraciones del presente año: el centenario del reino de León y la evocación jacobea; de una manera particular, referidas a las peregrinaciones reales, y, por idénticas razones, con Mansilla, por razones obvias.



Estatuas yacentes de la reina Berenguela y de su hijo Fernando II. Catedral de Santiago.

Buscamos un ejemplo que conjugue ambas facetas, y lo encontramos en Fernando II, *rey de León y Galicia*; patrón político de Mansilla, si se me permite esta improvisada atribución. Entre él y su hermano Sancho pactan (año 1158) en Sahagún una especie de primer “estatuto” de autonomía para Castilla y León, repartiendo así el patrimonio de la idea imperial de su padre Alfonso VII. Sobre sus sentimientos religiosos, nos basta con recordar que: confirmó los privilegios a la catedral compostelana, ganó el jubileo en 1181 y fundó la Orden militar de Santiago. Concedió al maestro Mateo una pensión vitalicia. Finalmente, eligió ser enterrado en el mismo templo compostelano.

...



Un recorrido por la historia de la monarquía hispana nos permite conocer, o deducir con probabilidad, que los siguientes monarcas peregrinaron o enviaron delegados en su nombre al sepulcro del Apóstol. El patrocinio de la corona al culto de Santiago ha sido una constante desde Alfonso II el Casto hasta el actual heredero de la monarquía, trayectoria que permite concluir una actitud político-religiosa de las peregrinaciones reales. Múltiples fueron las vinculaciones de los reyes de León con Santiago: El arzobispo de Santiago era el notario mayor del Reino de León. Si los reyes asturianos fueron los iniciadores de la gesta jacobea, los leoneses la consolidaron. Cuando en el siglo XIII se estableció la Hermandad del Reino de León (Asturias y Galicia incluidas), su sello ostentaba la efigie de un león y Santiago a caballo.

1. Alfonso II el Casto fue el primer peregrino ilustre. Comienza las obras de la catedral.
2. Ordoño II. Después de una batalla victoriosa contra los moros, acompañado de su esposa Elvira, ofreció donativos de prisioneros y joyas a Santiago.
3. Fruela II peregrinó a Santiago en 924 acompañado de los obispos de Lugo, Dumio, Oviedo y Tuy.
4. Sancho Ordóñez, primogénito de Ordoño II, fue reconocido rey de Galicia, a la muerte de Fruela II en 925, y se coronó en Santiago delante del Altar del Apóstol.
5. Ramiro II peregrinó a Santiago con su esposa Urraca, confirmó todos los privilegios a la iglesia de Santiago y el privilegio del Voto, concedido por Ramiro I.
6. Ordoño III se presentó a dar gracias a Santiago por el éxito de sus conquistas.
7. Bermudo II fue proclamado y coronado rey de Galicia en Santiago en 982.
8. Alfonso V. En 1017, luchó en Galicia contra los normandos.
9. Bermudo III. Visitó el sepulcro en 1032.
10. Fernando I peregrinó a Santiago en 1036 para obtener la protección del Apóstol para la conquista de Coimbra.
11. Alfonso VI. En 1077 firmó escritura de concordia para la construcción de la iglesia. Parece que presidió la procesión de la traslación que se celebra el 30 de diciembre.
12. Raimundo de Borgoña, conde de Galicia, y esposo de Doña Urraca visitó Santiago en 1095.
13. Don García, hijo de Fernando I, fue coronado como rey de Galicia.
14. Enrique de Borgoña y Teresa, condes de Portugal, visitaron Santiago.
15. Alfonso VII el Emperador, se bautizó en Compostela en 1104, fue coronado en Santiago como rey de Galicia en 1116.
16. Doña Berenguela, esposa de Alfonso VII, está enterrada en Compostela.
17. Fernando II. Citado anteriormente.
18. Luis VII, rey de Francia, etc. (Varios reyes extranjeros de la época de las cruzadas)
19. Sancho IV peregrinó a Santiago en 1272.
20. Alfonso IX asistió a la consagración de la basílica en 1221. Enterrado en la misma. 21 Fernando III hizo peregrinación en 1232. Ratificó todos los privilegios a la catedral.
22. Alfonso XI se llegó a impetrar el favor de Santiago antes de la batalla del Salado.
23. Los Reyes Católicos, en 1478 concedieron el salvoconducto a favor de los peregrinos. En 1499 expidieron la real cédula para la construcción del Hospital.
24. En 1434 Suero de Quiñones que ofreció el brazaete de oro que hoy ostenta la imagen de Santiago.
25. Felipe el Hermoso y Doña Juana visitaron Santiago en 1506.
26. Carlos I convocó corte en Santiago para sufragar el viaje a Alemania.
27. Felipe II, cuando se dirigió a Inglaterra para contraer matrimonio con María Tudor.
28. Felipe III envió a un magnate con presentes por no poder ir personalmente.
29. Felipe IV reconoció el Voto e instituyó la Ofrenda Nacional por cédula de 1643.



30. Mariana de Neoburgo, esposa de Carlos II, visitó el sepulcro en 1690.
31. Felipe V comisionó a delegados.
32. Isabel II visitó Santiago en 1858.
33. Alfonso XII visitó Santiago en 1877.
34. Alfonso XIII, en visita del año 1904
35. Juan Carlos I presentó la ofrenda a Santiago en el año jubilar de 1976

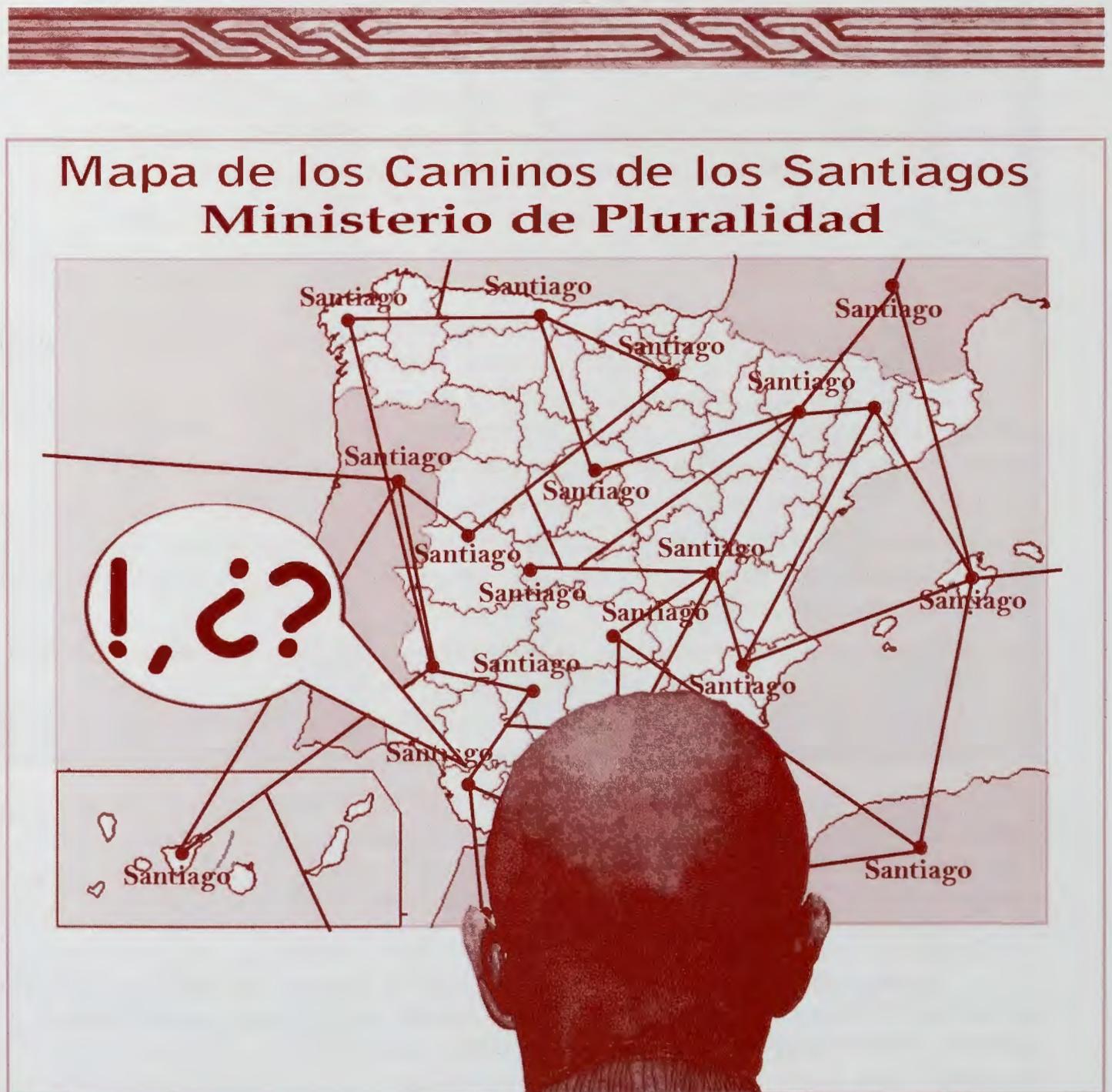
Taurino Burón Castro

Bibliografía:

- A. Barral Iglesias, J. Suárez Otero, *Catedral de Santiago de Compostela*, León, 1903.
Valentín Carderera, “*Reseña histórico-artística de los sepulcros nacionales desde los primeros reyes de Asturias y León...*”, Bol. Real Academia de la Historia, 73, 1918.
Manuel Vidal Rodríguez, *La Tumba del apóstol Santiago*, Santiago de Compostela, 1924.

H
U
M
O
R

J
A
C
O
B
E
O





COSAS DEL CAMINO

LA BODA LEONESA DE DOÑA URRACA LA ASTURIANA

Contábamos en el pasado número de MANSILLA EN EL CAMINO las historias de dos damas asturianas (madre e hija) que habían encontrado “a Cupido” en el Camino de Santiago. La primera era **Doña Gontrodo**, amante del rey Alfonso VII; la segunda, su hija, **doña Urraca “la Asturiana”**, que ostentó los títulos de “Reina de Oviedo” y “Reina de Asturias”. Pero hay algo de lo que no habíamos tenido ocasión de hablar: de las bodas de doña Urraca con el rey García Ramírez de Navarra, en la ciudad de León, en el año 1144, cuando la novia acababa de cumplir los doce años (¡y ahora hablan de pederastia!), tras haber sido prometida al navarro al cumplir los ocho...

Estamos, pues, en el año de 1144, y en sólo unos días van a celebrarse los esponsales de García de Navarra, viudo y con dos hijos ya mayorcitos, y la pobre niña doña Urraca, en medio de grandes ceremonias de tremenda pompa, circunstancia y lujo.

Toda la nobleza de ambos reinos se había congregado en la capital, León, que estaba siendo embellecida y adornada convenientemente para el egregio evento, que dirían los cursis cronistas de sociedad.

Como un enjambre de moscas, habían acudido al jolgorio un gran número de nobles leoneses y castellanos, de la recién conquistada Transierra Cauriense, la Extremadura Soriana y la salmantina. Y debemos tener en cuenta que la palabra **Extremadura**, pese a que ahora tiene un aspecto muy concreto, en el siglo XII quería decir, sencillamente, **Extrema Durii**, o sea, “los límites del Duero”; pero ya se sabe las bromas que nos gasta la semántica. A lo más que entonces llegaban esos límites era a la zona fronteriza con Toledo, y gracias.

Como es natural, también acudieron en masa los asturianos, entre los que destacaban por su lujo y ostentación los de las tierras de Tineo (orígenes familiares de la novia), a juzgar por lo que relatan las crónicas.

Como ya dimos a entender más arriba, el novio no era precisamente **un rapacín**. Además, era viudo de la condesa Mergelina, hija de Rotrón, conde francés de Perche. El rey de Navarra ya tenía dos hijos: Sancho (que la sucedería como Sancho IV “el Sabio”) y Blanca, que con el tiempo se casaría con Sancho II de Castilla, siendo aún casi una niña, como era habitual entonces.

Pocos días antes de la ceremonia, hizo su entrada en León el rey Alfonso VII, con su esposa Berenguela, rodeados de toda su corte de potestades, mílites. Condes, duques, infanzones... y monjes cistercienses; porque Alfonso VII, educado bajo la supervisión del obispo Gelmírez de Compostela, era un forofo de los frailes benedictinos del Císter, a los que llegó a donar nada menos que treinta y dos monasterios en sus posesiones.

Es de suponer que, entre el brillo de sedas y joyas de los reyes y cortesanos, destacarían (como una mancha en el paisaje) los sencillos hábitos de los monjes; especialmente si, como es de suponer, estaban cumpliendo a rajatabla los estatutos de su Orden, redactados en 1131 por Pedro el Venerable, que entre otras muchas cosas prohibía el uso de **paños galambrunos, escalfarios, frisos, agnelinos, escarlatas, barricanos y preciosos bureles de Ratisbona**, a cuya prohibición se



añadía, además, el uso de **zapatos en punta, orfresados, capas de colores bordadas de seda, fíbulas y correas adornadas de oro y plata, ceñidores de seda, y las capas manicatas.**

Todo eso nos hace llegar a la conclusión de que, antes del año 1131, la vestimenta frailuna debía de ser algo semejante a un brillante arco iris o a una luminosa aurora boreal... Encima, por si todo eso era poco, el Papa Gregorio VII acababa de reiterar la prohibición del matrimonio a los clérigos.

Pero volvamos a la boda, que está a punto de celebrarse en León, y dejémonos de andar a bígaros.

Pocos días después del rey Alfonso VII, llega a la ciudad el rey García de Navarra, con un lucido cortejo de nobles de su tierra, tan deslumbrantemente vestidos como era de esperar para tal evento. Y así, llega el día 19 de junio de 1144, en que la infanta doña Sancha, hasta el momento encargada de hacer de madre de su sobrina, y que había permanecido hasta la fecha con ella en una villa real de la parte leonesa de San Claudio, se acerca a León llevando a la novia con un grande y vistoso acompañamiento de damas y caballeros, engalanados todos ellos con sus mejores trapos.



Si Marcial, el Pincerna (es decir, "el escanciador") de las pinturas de la Santa Cena en las bóvedas del Panteón de los Reyes, hubiese estado presente en las bodas de la reina Urraca y su esposo el vejestorio García de Navarra, sin duda hubiese necesitado de un buen linimento para servir a todos los invitados al jolgorio. Por fortuna para él, las pinturas aún no habían sido realizadas.



Si a los cerdos, de acuerdo con el "Calendario" del Panteón Real de San Isidoro, los mataban así, poco menos que a martillazos, no debían de tener nada que oponer a los "gorrazos" suministrados en el palenque leonés, en las fiestas nupciales de doña Urraca, en 1144.



Toda la nobleza reunida en León con motivo de la boda salió a recibir a la novia y su cortejo a la **Porta Cauriense**, que miraba hacia la iglesia de San Marcelo, y estaba situada prácticamente donde ahora se encuentra el edificio del Palacio de los Guzmanes. El cortejo subió entonces por lo que entonces era la calle de Santa María (ahora calle Ancha), en dirección a la Catedral de León, que aún no era esa maravilla gótica que todos conocemos, sino una iglesia de tres naves, construida en ladrillo, sobre las ruinas de una termas romanas.

Y al llegar aquí, para que no nos armemos más líos de los absolutamente necesarios, creo prudente aclarar unos detalles.

Las boda de doña Urraca y don García se celebró, como hemos visto, el 19 de junio de 1144. Y en esos momentos, aún estaba en fase de construcción la basílica de San Isidoro. Bien es verdad que ya había existido una anterior, que fue arrasada por Almanzor; pero sólo fue en el año 1148 (cuatro años después de la boda), cuando Alfonso VII y su hermana Sancha establecieron la comunidad de Canónigos Regulares en San Isidoro de León. Y fue a manos del Maestro Esteban, su decorador, y del arquitecto Pedro Deustambén. La basílica fue consagrada a fines de ese año de 1149. Y el maravilloso “Panteón Real” estaba aún desprovisto de esas fabulosas pinturas murales que, no sin razón, le han valido el título de “Capilla Sixtina del Románico”... ¿Se hacen una idea?. El famoso Panteón fue decorado con sus pinturas entre los años 1160 y 1170.

Pero volvamos a la boda.

En aquel León, que debía de tener aún un gran parecido con el primitivo acuartelamiento romano, se celebró la ceremonia nupcial en la Catedral de Santa María, con su románico de ladrillo, semejante –creo– a las iglesias que aún se conservan en Sahagún. Tras la ceremonia, los novios fueron llevados con la mayor pompa a los palacios reales, situados entonces en San Pelayo, donde la infanta doña SAncha había dispuesto el tálamo nupcial.

Y dieron comienzo los festejos.

A tenor de lo que cuentan las viejas crónicas, consistieron, sobre todo, en alanceamiento de toros bravos, ejercicios de equitación y lanzas (o sea, torneos) en los que rivalizaron los caballeros de ambos reinos. Además, como no podía faltar, hubo músicas y danzas para todos los gustos.

Curiosamente, lo que más agradó a la recién casada Urraca (que no en vano acababa de cumplir sus doce añitos) fue un festejo popular, de tipo realmente bufo y hasta un poco bestiaje, que consistía en soltar un cerdo dentro del palenque, y allí tratar la gente de matarlo a palos. Naturalmente, semejante “deporte” era para los mozos de la gleba... Pero, para que la cosa tuviese más gracia, los nibelungos tenían que llevar los ojos perfectamente vendados, por lo que los garrotazos se daban a ciegas, a veces incluso sobre los lomos del pobre cerdo, que no se había metido con nadie, pero mayormente sobre cualquiera de los gamberros que lo perseguían garrote en mano. Naturalmente, eso causaba el consiguiente regocijo, a la vez que recordaba a los poderosos que allí seguían teniendo al pueblo municipal y espeso, no sólo a su entera disposición, sino encantado de aguantarse sin chistar los garrotazos destinados al cerdo. ¡Y encima, riéndose!

Tras todo esto, y antes de que los recién casados partieran en su interminable viaje a tierras navarras, Alfonso VII les hizo magníficos regalos: joyas, vestiduras, vasos de oro y de plata, lujosas cabalgaduras árabes... Y, puesto que había sido, a todos los efectos, la “segunda madre” de la nueva reina de Navarra, también la infanta doña Sancha recibió hermosísimos regalos.

Pocos años más tarde, Urraca se había convertido en una “reina viuda” de poco más de dieciocho años, y volvía a su Oviedo natal. Y, mientras tanto, un maravilloso pintor desconocido, comenzaba a trabajar en la decoración del Panteón Real de San Isidoro de León.

Carlos M^a de Luis



AHORA FORMAS PARTE DE MI VIDA

En este Año Jubilar 2010, en el que intentamos profundizar sobre los conceptos eternos de Vida, Camino, Peregrinación en su sentido más profundo, nos permitimos reproducir nuevamente este poema de nuestro colaborador Máximo Cayón Diéguez, aparecido anteriormente en el Boletín nº 21, porque nos parece una expresión perfecta de esa lenta y consciente interiorización del Camino en la vida del hombre, peregrino en la tierra, que camina hacia una meta eterna.

'Desde la carne al alma hay un camino'

Luis Rosales

Entonces, eras sólo un sustantivo,
una palabra repetida, un nombre
que resonaba firme en mis oídos.
Entonces, eras sólo una calzada
apenas entrevista en las vetustas
páginas de una antigua enciclopedia,
un trayecto que desde Roncevalles
o el Somport a Santiago conducía,
una lección de historia para mis ojos puros,
alegres, infantiles.

Sin embargo, no sé, algo, pecho adentro,
me decía que tú
eres más que una ruta milenaria,
y mucho más que una arteria batida
por el viento adurente de los siglos.
Pero en aquellos tiempos, a mí sólo
me exigían saberme de memoria
lugares que mirando a Compostela
respondían, uno a uno, todos ellos,
a topónimos concretos: Sahagún, Mansilla,
León, Astorga, Foncebadón y Villafranca...
y otro sinfín también de poblaciones
donde hallaban asilo y caridad,
refugio y convivencia,
un tropel de peregrinos, llamados
jacobitas, que buscaban la tumba
del Apóstol en tierras de Galicia,
en aquellos confines del Ecúmene



donde parece que la mar y el cielo
se juntan y confunden.



Y, un día, de repente,
al cabo de los años,
un trozo de tu piel celeste y ecuménica,
puso asombro y temblor en la palabra,
pasión en los umbrales de la voz,
piedad en la conciencia.



Recuerdo bien la escena,
recuerdo claramente
de qué modo vinieras a mi mano,
inmóvil pero cierto.
Contaba aún la tarde sus monedas,
doraba el sol los muros encalados
de aquella galería, y tú estabas allí,
cautivo en la penumbra,
vejado por el polvo, sumido en el olvido,
estabas en el lienzo que hoy preside
y ennoblece mi casa y mi costumbre.

Ahora formas parte de mi vida.
Y en el rincón más íntimo, más mío,
tienen solio, lugar de privilegio,
un soto de altos chopos,
el plateresco excelso de San Marcos,
los brazos redentores de un crucero,
la torre palacial donde destacan
un león y una gran cruz de la Orden de Santiago,
el Bernesga, que cruza mansamente
bajo un puente neoclásico,
un esbelto y piadoso humilladero,
y un peregrino andando a Compostela.

Primero fuiste un alba cenicienta
en aquella vetusta enciclopedia;
luego, quizás una estampa o una estrofa
que apenas si pendía en la memoria;
después, apelde, salmo, lumbredad
para mi corazón amordazado;
finalmente, Camino de Santiago,
el Sinaí que entonces, siendo niño,
tantas veces, había presentido.

Amparado por ti, brazo de Dios,
las ansias de vivir se multiplican.
Ahora sé, y tú también lo sabes,
calzada universal de perdonanzas,
que, siempre igual y siempre diferente,
conmigo vas, conmigo permaneces.

Máximo CAYÓN DIÉGUEZ



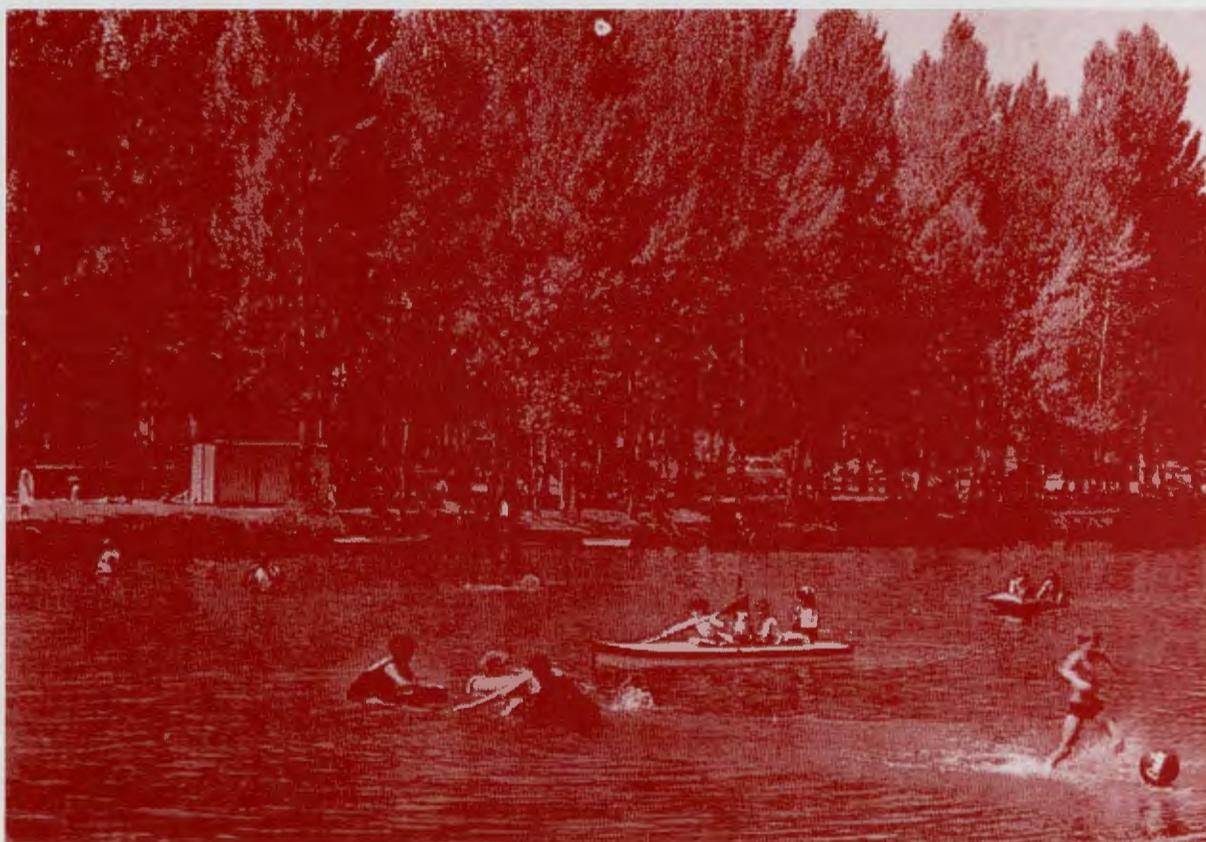
NUESTRO RÍO

Para titular este artículo, lo inmediato sería: *“El Río Esla”*. Por lo menos yo pensé esto en un principio. Pero algo tan entrañable y especial para Mansilla, como es el río que la baña, –y seguro que los mansilleses estaréis de acuerdo– me obliga a referirme a él como “nuestro”, porque en realidad lo es; al menos en este tramo de su recorrido. Por otra parte, no pretendo hacer un ensayo remontándome a su situación geográfica, hidrográfica o histórica, que también permitiría ver su importancia, sino recrearme en ese otro aspecto cercano y familiar del río que todos nosotros guardamos en lo más querido de nuestros recuerdos lejanos y actuales.

El recuerdo lejano de “nuestro río” está tan lleno de miles de sensaciones, sonidos, olores, juegos, deportes, vida y muerte como el propio caudal generoso de sus aguas.

Destapar la caja de esos recuerdos es visualizar el paisaje topográfico de su ribera y el paisaje de nuestra propia infancia y juventud vividas en torno a él. Es zambullirnos de nuevo en el agua de nuestra historia personal más sensual y evocadora.

Removidas por manos lavanderas, las aguas del *“Postigo”* ondulan las almenas de la muralla reflejada en el río. La pradera se tapiza con las sábanas blanquísimas tendidas al sol. Es tiempo femenino de “dimes y diretes”, de noticias compartidas y aireadas.



Mientras, en la otra orilla, pacen las vacas en los prados ocultos por vallas de zarzales y de espinos.

En medio, *“La Fuente de los “Prados”*; fresco y claro manantial, origen del parque recreativo del verano. Campamento y veraneo. Asturias en Mansilla.

Tardes calurosas y festivas del domingo, tardes de bailes y meriendas, de amigos leoneses y asturianos, de barcas y de baños en *“El Estrecho”*, días de juegos y alegría para todas las edades... El río de la vida se ha llevado todo eso; “nuestro río” lo guarda en el recuerdo.



Agua que refresca y hace verde la comarca, agua que riega nuestras huertas y nos ha dado de beber. Pescadores de truchas y bogas en el puente; de barbos en “La Luz”; de cangrejos en la presa que viene del molino. Noches de ranas y luciérnagas... Agua que es la vida, vida sacada de “nuestro río”.

El final del verano pone en sazón las moras de “La Caldera”. El otoño baña de ocre y rojo y amarillo “El Redondal”.

Los chopos se desnudan, el río crece. El cielo y el vacío que dejan las hojas, platean las aguas del invierno, y la corriente nos trae los tristes recuerdos de quienes perdieron su vida o su salud en estas aguas que en ocasiones fueron funestas. Todo cabe en el río de la vida; en “nuestro río”, también. Hace frío en la orilla.

Pero el Esla, “nuestro río”, sigue fluyendo; como la vida; avanzando con lo bueno y lo malo del progreso que nos da y que nos quita. Ahora hay que cerrar la caja del recuerdo y sentirlo ahí, en su realidad de río; sin detenerse, siempre corriente abajo.

En “El Sotico” y en “Las Balsas”, el sol se deshace en miles de estrellas fugaces al filtrar sus rayos entre los huecos de las hojas de charol verde que los chopos lucen en primavera. El paseo es cálido y apacible. El sonido del agua es la música de fondo para el canto de los pájaros, y la brisa tiene notas perfumadas de los lirios de la orilla y de las madre selvas del sendero. “Nuestro río” se hace silencio y oración camino de Sandoval.

Para poner fin a este homenaje a “nuestro río”, os ofrezco este soneto escrito con mi caja del recuerdo destapada. Gracias, amigos.

El río Esla a su paso por Mansilla

El Esla se derrama por la orilla
del soto refrescante que verdea
la monótona Ruta Jacobea
que ha puesto fin a tierras de Castilla.

Con líquida vocal canta a Mansilla,
que en su espejo fluvial se contonea.
Se mece la muralla en su marea
acunando la historia de la villa.

Por la luz de los ojos de su puente
de alma romana y cuerpo medieval,
vierte el Esla el orgullo de afluente.

Brillan chopos en línea vegetal
con la plata que tiembla en su corriente,
y corre entre “el Sotico” hacia “El Ponjal”

M^a Paz Abad Lozano



LOS TOPÓNIMOS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN LA ZONA DE MANSILLA DE LAS MULAS (I)

El objetivo de cada viajero o peregrino determina el nacimiento de distintas clases de turismo: religioso, artístico, geográfico, gastronómico, enológico, etc..

Por deformación profesional, suelo hacer **turismo toponímico** que consiste en ir interpretando el significado de los nombres de lugar por donde voy pasando. Los nombres de lugar o topónimos –sean mayores (como Reliegos) o menores (como El Empotrado)–, antes de convertirse en nombre propios, fueron sustantivos comunes que describían o hacían referencia a algún aspecto o peculiaridad del lugar. El nombre de lugar es una huella de la visión que el hombre ha tenido del paisaje.

En esta ocasión quiero repasar algunos nombres de un pequeño trecho del Camino de Santiago: El que media entre El Burgo Ranero y Villamoros de Mansilla.

Y estos son los topónimos en que voy a fijar mi mirada.

1. **El Burgo Ranero:** Parece lógico explicar *Burgo* a partir del germanismo *burg*, latinizado en la Edad Media como *burgo* con el significado de ‘arrabal o población pequeña junto a una ciudad, monasterio o catedral’. Así el *Burgo Nuevo* de la capital leonesa era, primitivamente, un barrio o arrabal nuevo, levantado fuera de la muralla por necesidad de crecimiento urbano. Sucede que *El Burgo Ranero* está alejado de cualquier núcleo urbano importante; no es barrio o arrabal de nadie.

Por esa razón hay que acudir a otra opción para explicar *burgo*; seguramente esté relacionado con la raíz indoeuropea **bur-*, variante de **bar-* ‘agua’; dicha raíz aparece, por ejemplo, en *Villabúrbula*, documentado como *Villa Burgala*. A partir de una forma **buriko* > *burgo* ‘lugar que está próximo al agua’, podría explicarse perfectamente este nombre.

Por cierto que el agua –en otro tiempo abundante en ranas (*Ranero*)– es la de *La Laguna de la Manzana*, situada al lado del pueblo, en zona de fuerte endorreísmo; el nombre *la Manzana* –al igual que sucede en *Villanueva de las Manzanas*– no hace alusión a ninguna fruta. Todos conocemos el dicho de que *Villanueva de las Manzanas* es el pueblo de las tres mentiras, ya que no es *villa*, ni *nueva*, ni tiene *manzanas*.

Esta última palabra deriva de una forma prerromana **mant-* / **mantia* > *manza* ‘agua parada’, aplicada con frecuencia a los brazos de río, donde se estanca el agua después de las crecidas. *La Manza* aún existe como nombre de un brazo de río en la zona de Villanueva.

Por tanto *Laguna de la Manzana* es un nombre redundante cuyo primer elemento –*laguna*– traduce y repite el significado del segundo elemento: *manzana*. En realidad *La Laguna de la Manzana* significa ‘la laguna de la laguna’. Y *Villanueva de las Manzanas* habría de interpretarse como *Villanueva de los encharcamientos* o *lagunas*.

2. Seguimos la ruta unos 4.5 Kms. para cruzar el **Arroyo de Valdeasneros** que atraviesa el camino casi en dirección Norte-Sur. ¿En el pasado frecuentarían estos orillas pastores de burros? ¿Hubo rebaños de asnos en estas tierras, en alguna época? Probablemente no. El nombre primitivo del arroyo seguramente era *Valdearneros*, procedente de *arna*, variante de la forma *orna* ‘pequeña corriente de agua’. De *arna* proceden nombres como *Arno* (río que pasa por Florencia), *Arnedo* (pueblo riojano a orillas del Ebro), *Arnedo* y *Arnadelo* en el municipio leonés de Oencia, *Villarnera de la Vega* en el ayuntamiento de Riego de la Vega y *Arenillas*, pueblo documentado reiteradamente



como “*Arnelas*” y que, por tanto, no tiene relación con “arena”, sino con *arnelas* ‘pequeños reguerillos’.

Valdeasneros (<*Valdearneros*) equivale a “valle de (pequeños) arroyos”

3. **Polvillos (Camino de):** Desde *Valdeasneros*, en dirección hacia *Villamoratiel de las Matas*, se adivina el *Camino de Polvillos* o *Porvillos*. Ciertamente que en los caminos resecaos del *Pajuelo*, durante el verano, suele haber polvo. Si fuera *Camino de Polvo*, el nombre tendría una fácil interpretación, pero ¿de *Polvillos*? Este nombre tiene un significado muy distinto de lo que aparenta. Procede del latín *populu(m)* = ‘chopo’; *populu* con metátesis o cambio de sílabas pasó a *polupu*>*polubo*>*polbo*; en diminutivo, *polbillo*/ *polvillo* = ‘chopillo o pequeño chopo’. *Polvillos* o *Porvillos* fue un pequeño núcleo rural desaparecido a finales de la Edad Media.

Este mismo origen etimológico tienen nombres de lugar de la zona como *Valdepolo*, *Valdepueblo* –monasterio desaparecido, situado en las cercanías de Mayorga– y todos los *Polvoredos* y *Polvorosas* –y el apellido *Polledo*– que hacen alusión al *chopo*.

4. **El Pajuelo y Reliegos:** Después de patear unos 9 Kms desde *Valdeasneros*, el peregrino llega a *Reliegos*, pueblo situado al borde de una elevación, donde antiguamente empezaba el *Payuelo* o *Pajuelo*, término antiquísimo, indoeuropeo, derivado de la raíz *pal-* ‘altura’. **Pal-eolu*> *Payuelo*/ *Pajuelo* = ‘pequeña altura, altozano,’ equivalente al también indoeuropeo *páramo* de la zona occidental de León.

Rodeando al pueblo, en dirección SO, hay una serie de encharcamientos que, a través de reguerillos, desaguan en el *Arroyo de Valdearcos*. A estos campos encharcados hace referencia el nombre de *Reliegos* que, al igual que *Liegos* (pueblo situado entre *Acebedo* y *Burón*) procede del término celta *liga* = ‘barro, fango’. Más difícil resulta determinar si *Re-* es un prefijo intensivo o el resultado de la evolución de *agru(m)* = ‘campo’ o, más probablemente, de *reku(m)*, *regu* = ‘reguero’, ya que la situación en posición átona de dichas palabras posibilita ese resultado. De aquí que *Reliegos* –documentado desde el siglo X como “*Reirigos*”, “*Religos*”, etc– pueda interpretarse como ‘campos (muy) barrocos’ o ‘regueros barrocos’.

5. **Valdearcos:** Es el nombre de un pequeño poblado, situado a orillas de la carretera que une Mansilla con Santas Martas, habitado en la época medieval, despoblado en el siglo XV y que volvió a repoblarse en el siglo pasado.

También es el nombre de un arroyo que discurre en dirección SO y pasa por Valdearcos, Riego del Monte, Jabares y Fresno de la Vega antes de desembocar en el Esla.

(Arroyo de) *Valdearcos* es un nombre típico de la hidronimia –o nombre de una corriente de agua– leonesa que incluye en el nombre del río u arroyo el nombre del valle por el que discurre. El proceso pasa por 3 momentos:

1°. (Río) *Aratoi*> *Araduey* 2°. Río del Valle de *Araduey* 3°. Río *Valderaduey*

1°. (Arroyo) *Arcos* 2°. Arroyo del Valle de *Arcos* 3°. Arroyo de *Valdearcos*

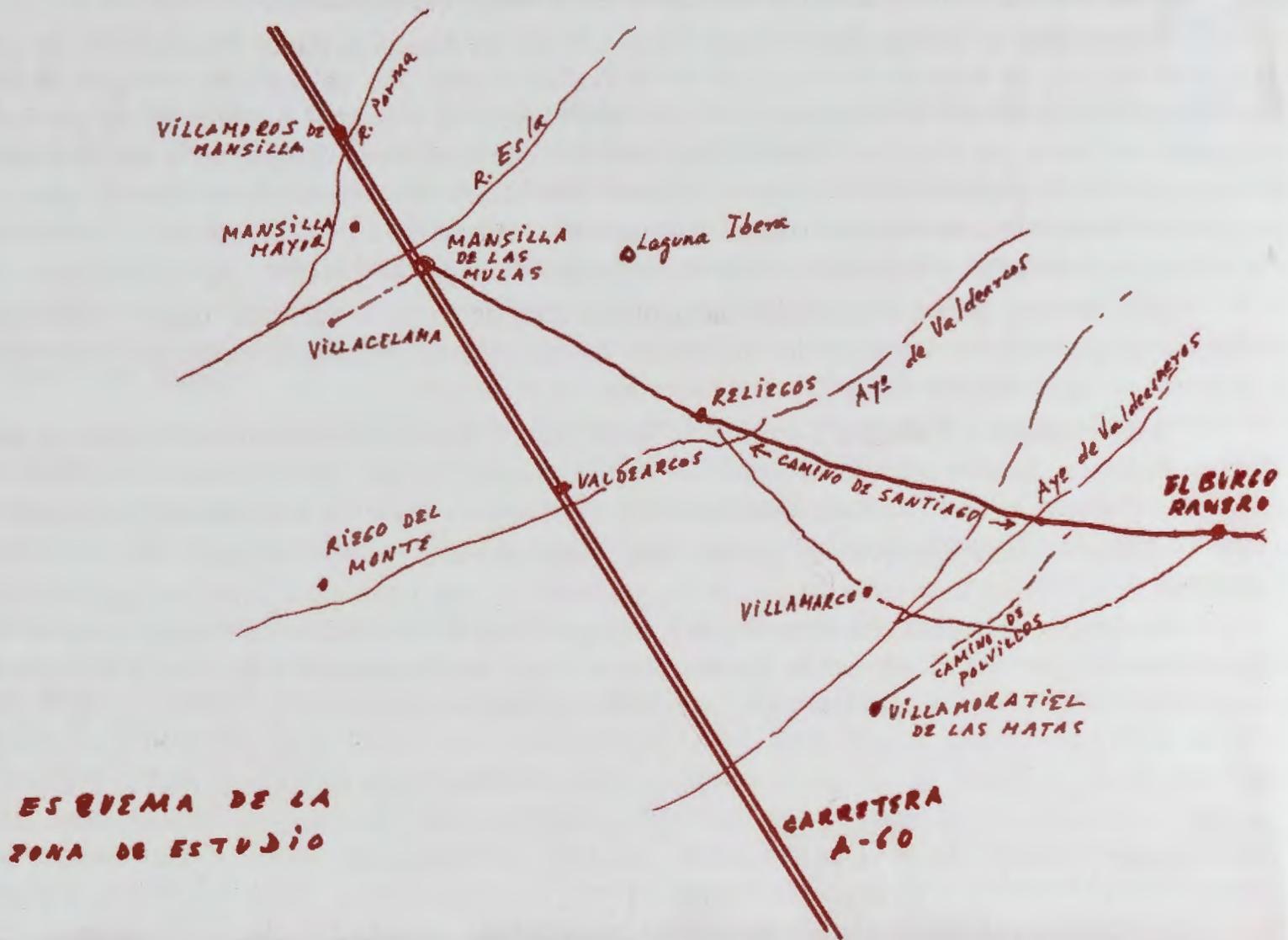
Se ha querido explicar *Valdearcos* a partir del latín *arcus*, *-us* ‘arco’, pero no existen en la zona construcciones arquitectónicas –puentes o acueductos– con arcos antiguos. Más probable es que proceda de la abundantísima raíz hidronímica **ar-* ‘agua corriente, río’, incrementada con el sufijo de pertenencia masculino *-ikos*, *-ikkos* : **Arikkos*> *Arcus*> *Arcos*.

Valdearcos debería interpretarse como ‘valle del río/arroyo’.

Son frecuentes topónimos del tipo *Arcos*, *Arcos del Agua*, *Arc* –nombre de dos ríos franceses–, *Is-arco* –río de la zona italiana de Trento–, *Arcos del Jalón*, *Arcos de la Polvorosa*, a orillas del Esla, cerca de Benavente, etc..



Este pueblo aparece documentado desde el siglo X casi siempre como “*valle de Arcos*”; otro “*valle de Arcos*”, situado en la zona de Eslonza, aparece documentado 2 veces en el siglo X.



6. **La Laguna Ibera:** Siguiendo el camino hacia Mansilla, a mano derecha, en las proximidades del antiguo Villahierro y del moderno Mansilla del Esla, estaba *La Laguna Ibera* –mi abuelo, que recorría con frecuencia la legua que media entre Reliegos y Mansilla, siempre decía *Laguna Ibiera-*, palabra relacionada con *Villahibiera*, Río Ebro (<Iberu), Fontibre (<Fonte Iberi), Ibias, Valdivia, Tolibia, el vasco ibai –‘río’, etc.

Ibiera –en *Villahibiera* y *Laguna Ibera* o *Ibiera-* debe interpretarse como ‘(la) del río’. Sucede que actualmente tanto la Laguna como la Villa están relativamente alejadas del curso del Esla, que ha ido cambiando el lugar de su curso hacia el Norte, al mismo tiempo que ha ido hundiendo su cauce. Aún se perciben claramente los 3 escalones de empozamiento sucesivo: El primero y más antiguo estaría en los altozanos en que se asientan Sahelices del Payuelo, Reliegos y Santas Martas, donde antiguamente comenzaba *El Pajuelo*; el segundo estaría en el altillo que va desde Villómar, por encima del Molino del Redondal. El Pasaje, el antiguo depósito del agua o La Caldera,

Mansilla y el Molino de los Curas; el tercero, el ribazo actual del Esla.

Cuando El Esla tenía como límite el segundo escalón, pasaría al lado de Villahibiera y , en sus desbordamientos, formaría la *Laguna Ibera* o *Ibiera*, en una depresión del llano.



En esa llanada que actualmente denominamos *Pajuelo*, hay zonas que son cascajales, fincas de cantos rodados del antiguo cauce del Esla.

7.-El Camino del Gato: Ya a las puertas de Mansilla encontramos un Colegio de E..G.B., situado en la Era de Arriba. Antes del inicio de la Era había unos pocos huertecillos que se extendían entre el Camino de Reliegos y el ribón del Esla. Están limitados, por un lado, por la Era de Arriba; por el otro, por un reguerillo –que nacía de una fuente situada a orillas del Camino de Reliegos– y un camino, paralelo al reguero. Este camino recibía el nombre de *Camino del Gato*; por extensión, también se decía *Fuente del Gato* y *Era del Gato o de Arriba*.

¿Qué extraordinario *gato* dio nombre al camino y a la Era?

La palabra indoeuropea y celta *reku* > *rego* ‘corriente de agua’, en la Edad Media, se aplicó reiteradamente tanto a cursos de agua pequeños o regueros como a un río (“*rego maiore*”). En León dio nombre a 3 pueblos denominados *Riego* (*de Ambrós, de la Vega, del Monte*), nombre que significa ‘(el) riachuelo, el reguero, el curso de agua’.

Con el paso del tiempo, la palabra *reku* > *rego* > *riego* desapareció, sustituida por dos derivados:

-Uno con un sufijo diminutivo celta *-atto* > *-ato*: *reg-ato* ‘corriente de agua pequeña’. Dicho sufijo está presente también en *lebrato*, *jabato*, *cervato*, etc..

-Otro con el sufijo derivativo latino *-ariu* > *-ero*: *rekairu* > *reguero* ‘corriente de agua pequeña’.

La forma *regato* –que también tenía valor despectivo: *niñato*- dejó de usarse, siendo sustituido por *reguero*, que tenía el mismo significado. Como consecuencia del desuso, la gente acabó desconociendo el significado de *regato* y pensó que *regato* era un intensivo de *gato*, algo así como *leche/releche*, *torcido/retorcido*, *pera/repera*, etc...Por ello cambió el nombre de **Camino del Regato** por **Camino del Gato**; lo que era un ‘reguero’ se convirtió en un ‘felino’

8.El Redondal: Actualmente se conoce con este nombre la chopera o plantío –hasta no hace muchos años, pastizal- que se extiende entre la presa del molino de Frasquito y el río. Antiguamente, *El Redondal* sólo se aplicaba al terreno de Mansilla; el de Villafalé recibía el nombre de *La Huerga o Huelga*; el molino, era *de San Adrián*.

El Redondal no es un campo más o menos redondo o acotado con red. Procede del hidrónimo prerromano *Roto* > *Rodo* ‘agua corriente’ que aparece en innumerables nombres del tipo *Fuente del Rodo*, *El Rodo*, *(Las) Rodillas*, *El Ruédano* –cuyo étimo coincide con el nombre latinizado del río francés *Rhodanu* > *Ródano* /*Rhône*- y que asoma también en *Roderos*, *Rotericu* > *Rodrigo* que figura en *Villarodrigo* (*de Ordás/de las Regueras*), etc...

El nombre de *El Redondal* –siempre referido a pastizales a orillas de un río- aparece en varios pueblos leoneses, por ejemplo en Cabrerros del Río y en Fresno de la Vega.

Por tanto, *El Redondal* no es la tierra redonda, sino ‘el (pasto) del río’.

Ángel Llamazares Sanjuán

(CONTINUARÁ)





RECUPERACIÓN DEL OFICIO DE TINIEBLAS

Y desde la hora sexta hasta la nona, se hizo la oscuridad sobre la tierra.

En el principio dijo Dios: "hágase la luz y hubo luz sobre la faz de la tierra". Ahora, en el momento central de aquel primer Viernes Santo, mientras Cristo muere o, si hacemos un ajuste fino, porque Cristo muere, se hace la oscuridad que inunda la tierra toda.

Cristo exhala su espíritu dando un inmenso grito, un desgarrador grito que parte en dos, de arriba abajo, el velo del Santuario, hace temblar la tierra resquebrajando las rocas, rompe los sellos de los sepulcros y muchos difuntos santos salen por su propio pie. Verdaderamente "éste era hijo de Dios" dice un centurión conmocionado. Conmoción, miedo, oscuridad, lamentación porque Cristo ha muerto en espera de resurrección al tercer día. Así es como rezaba la fe de nuestros padres. Con esa fe celebraba el Oficio de Tinieblas... en espera del Domingo de Resurrección.

En ese oficio de Tinieblas que, con enorme satisfacción y dignidad solemne recuperamos en Mansilla de las Mulas el pasado 27 de Marzo, la Iglesia, los fieles creyentes, celebraban, desde la hondura de un sentimiento tremendo, que la tiniebla reinaba sobre todos los confines del Orbe; actualizaban, las tardes del Jueves y Viernes Santos, que la luz se había apagado, que la oscuridad más negra dominaba de norte a sur, de este a oeste; rememoraban que la visión orientadora que otorga sentido a la existencia de los humanos y de las cosas se había apagado, gemían porque la tierra toda era sólo valle de lágrimas; sólo eso.

S. Juan comienza su Evangelio afirmando que en el principio existía la Palabra; la Palabra estaba con Dios; la Palabra era Dios; todo se hizo por Ella y sin Ella nada se hizo de cuanto existe; en Ella estaba la Vida y la Vida era la luz de los hombres; la Luz brilló en las tinieblas y las tinieblas no la vencieron. Pero la Palabra que se hizo carne, el Cristo que puso su morada entre nosotros, muere en el Viernes Santo; la Luz que brillaba en las tinieblas se apagó y Las Tinieblas, desde la tarde de aquel Viernes hasta la madrugada del Domingo, la vencieron. Reino de las tinieblas por tres días; tiempo de lamentación.

A aquellos que quisieren reencontrarse con el contenido del Rito de Tinieblas les podría sugerir que leyesen los Maitines y Laudes correspondientes al Jueves y Viernes Santos. Se encuentran en el Oficio Divino, "el breviario", ese pequeño libro con pastas negras que sostenían entre sus manos los curas para rezar cada día. Claro que, quizá, no les resulte fácil dar con él. Un camino más sencillo, incompleto pero suficiente, se puede andar teniendo cerca una Biblia.

Comienza el "primer nocturno" de los Maitines del Jueves con el salmo 68: "sálvame, Dios, porque las aguas me llegan hasta el cuello"... Sigue el salmo 69: "Dios mío, dignate librame; Señor, date prisa en socorrerme"... El tercer salmo, 70, suplica: "a ti, Señor me acojo: no quede yo derrotado para siempre"... Y, a continuación de los tres salmos, se cantaba con la voz de las cadencias hondas, con las trémulas sonoridades de ultratumba, con los tonos bajos, lentos, solemnes de un espíritu perdido, abatido, abandonado..., se cantaban, digo, las lamentaciones del profeta Jeremías (I, 1-5; 6-9 y 10-14). Cada verso precedido por una letra del alfabeto arameo (Alef, Bet, Guimel...): "¡Cómo, ay, yace solitaria la Ciudad populosa!..., llora que llora por la noche, las lágrimas surcan sus mejillas; ni uno hay que la consuele. Mucho ha pecado Jerusalén, se ha vuelto cosa impura; el pueblo entero gime buscando pan... Vosotros, todos los que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante a mi dolor"...



En el “segundo nocturno” se leen los salmos 71, 72 y 73. A ellos siguen las lecturas de S. Agustín precisamente sobre los salmos (éstas, claro, ya no se encuentran en la Biblia). En breve resumen diré que S. Agustín suplica ser atendido y se apoya, para que Dios le escuche y no desprecie su oración, en la gloria de la Cruz de Cristo que brilla por encima de la iniquidad de la ciudad que le llevó al calvario.

A los salmos 74, 75 y 76 del “tercer nocturno” siguen tres lecturas de la 1ª carta de S. Pablo a los Corintios (II, 17-22; 23-26 y 27-34) El apóstol nos recuerda que la roca a la que nos debemos agarrar es el Señor Jesús quien “en la noche que iba a ser entregado, cogió pan..., dando gracias, cogió el cáliz!...



A mi modo de ver, lo que queda más fuertemente agarrado, como en el hondón del alma, en este Oficio de Tinieblas es Jeremías, sus lamentaciones finalizadas las tres con un grito: “Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor tu Dios” al que sigue, en bisbiseante meditación el recitado de los fieles: “en el Monte de los Olivos, oré al Padre: ¡Padre, si es posible pase de mí este cáliz porque mi carne flaquea aunque mi espíritu está pronto..., triste está mi alma hasta la muerte”

Voy a ahorrar el repaso por los Maitines del Viernes; pero lo hago con la promesa de que, si a alguien le interesa especialmente, me lo pide y se lo mando.

Tanto los Laudes del Jueves como los del Viernes comienzan con el salmo 50, el **Miserere**. Ese por todos conocido y que seguimos cantando en las procesiones de Semana Santa. Pausado, solemne, numinoso: “Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado” Y después de cada versículo y, oyéndose sólo un emocionado silencio..., se van apagando las velas, desde la primera hasta la décimo quinta; esta última, justo después del verso que termina: “...super altare tuum vitulos” (De niños decíamos: vamos a **los tunvítulos**, que nos sonaba a ir a la Iglesia los únicos días en que se podía hacer ruido y meter un poco de follón. Por supuesto ninguno sabíamos que la palabreja significaba “novillos” para inmolar sobre el altar). Y entonces se producía la esperada **explosión sonora de las matracas y de las carracas** con las que la chiquillería, capitaneada por la Gran Carraca parroquial, que había recorrido las calles de la villa convocando a las gentes a los Oficios, atronaba la Iglesia. El que más y el que menos aprovechaba la situación para hacer de las suyas; con la oscuridad, el ruido, los empujones, los pellizcos, los golpes... algunos clavaban, con tachuelas, sobre el suelo de madera, los bancos o los reclinatorios, las sayas de algunas viejas que, al querer levantarse, pero pilladas, amagaban con coger al “jodío chico” para darle un “capón”; cosa que casi nunca conseguían por la



evidente diferencia de agilidades. ¡Qué tiempos aquellos!, en el recuerdo de los que ya hemos cumplido una edad.

La Iglesia, como consecuencia de la reforma litúrgica del Vaticano II, ha perdido el Rito de las Tinieblas. Por eso las carracas y matracas no sonaban, ni en Mansilla ni en parte alguna. ¿Se perdieron? Por fortuna, no; y prueba de ello es la exposición de esos “sonidos olvidados” de Semana Santa en nuestro Museo Etnográfico. **No estaban perdidas y volvieron a sonar el 27 de Marzo en la recuperación del Rito de Tinieblas.**

La preparación y realización, magníficas. La dirección del museo, el Ayuntamiento, el párroco con su presencia, el coro con su miserere, el apagado de las 15 velas, el “tuum vitulos” seguido de la eclosión de matracas y carracas accionadas por grandes y chicos, la contundencia sonora de la matraca-réplica de la Catedral de León, la procesión cultural con añoranzas religiosas al ritmo de la banda municipal, las tres piezas preparadas y ejecutadas (parados todos y en silencio) junto al Arco de S. Agustín, el Pendón grande y la Pendoneta que marcaban el rumbo dando la vuelta a la manzana con las murallas a la izquierda como testimonio de los siglos y presencia cantorodada de nuestros ancestros. ¡Todo estupendo, solemne, emotivo, conmovedor de entrañas y actualizador de memorias vivas en los presentes!

Tan bueno que no puede quedar en “una sola vez”... y ya no más. Algo tan bien concebido, tan esmeradamente llevado a cabo, con tanta participación de gente menuda y gente mayor, que ha dejado tan buen gusto y regusto –pastas y limonadas incluidas-... debemos repetirlo al próximo año y al otro y al otro. Que, ¿por qué? Daré mi opinión.

La **recuperación de un rito** no es ni pretende ser una celebración religiosa, sino la expresión de una de las dimensiones de nuestra cultura. Cada ser humano es naturaleza y es cultura. Tan insensato como sería querer renunciar a nuestros propios huesos, lo sería querer desprendernos de la dimensión religiosa que nos legaron nuestros padres. En ellos era creencia y vivencia. En muchos de nosotros puede que esté perdida la creencia y las vivencias religiosas ya no nos hagan vibrar..., pero la religiosidad que configuraba, como creencia, el ser de nuestros padres, sigue configurando, al menos como cultura, nuestro propio ser todavía aquí y ahora. En ello coincidimos los creyentes, los agnósticos y los ateos. Por eso la recuperación de un rito, como el Oficio de Tinieblas, estuvo y estará abierto a todos ya que es una expresión de nuestra cultura común. La abundante presencia y participación del día 27, así lo confirma.

Y, ya para terminar, dejaré caer una perla algo frívola (aunque puede que de frívola no tenga nada): el Rito de Tinieblas, en especial por su aspecto sonoro de matracas y carracas, atrajo a la chiquillería sin necesidad de que los padres y abuelos tuviéramos que empujarlos. Fueron ellos solitos, lo pasaron bien y todos fuimos un poco más felices viéndolos junto a nosotros. Sólo por eso, ya hubiera merecido la pena.

¡Hasta el año que viene!

En Barcelona. Junio de 2010.

Juanjo Miguélez





SONETOS EN EL CAMINO

Soneto I

Me dispongo a caminar, nuevamente peregrino
avizorando un destino por casi un mes sin parar,
de buscar en el camino tiempo de reflexionar
sin precisar un lugar, algo de fuego divino.

Uno más entre el millón que transitan con la idea
de que el Apóstol les crea la verdad de su intención.
Por diferente que sea lo que cuenta es la misión
llena de religión, mística, espiritual o atea.

Puede ser una promesa, ir detrás de una aventura
Huir de alguna amargura, devoción que se profesa,
Estar solo en una mesa, entrar a una vida dura.

Salir de una calle oscura, descargar lo que nos pesa,
Recibir una remesa, almacenar la ternura.
Y así volver con premura a tus brazos, mi princesa.





Soneto II

Sólo está la soledad, la familia queda atrás,
Búsqueda del nunca más, encuentro con la verdad.
Recordar que ahora no estás, sentir completa orfandad.
Pensar en la inmensidad de que siempre me querrás.

En cada lugar buscarte, sea comarca, pueblo o valle
Y a la vuelta de una calle, soñar siempre en encontrarte.
Crear en que nada falle, para así volver y amarte.
Vagar siendo sólo parte, buscar lo que nadie halle.

Recordar los que estuvieron, orar por su eterna gloria
Siempre están en la memoria, ellos que nunca partieron.
Repasar tiempos que fueron, revisar toda mi historia.

Revolver entre la escoria, pensar en los que vencieron.
Analizar si quisieron encontrarse con la gloria.
O tal vez esa victoria fue la familia que hicieron.

Julio López
Peregrino argentino y español

EL EREMITISMO EN ESPAÑA

Parece normal que el Cristianismo, después de muchos intentos, se afanzara definitivamente en la Península Ibérica especialmente a partir de finales del siglo VI: el año 589 se produce la Conversión del rey visigodo Recaredo, en el III concilio de Toledo, abjurando del arrianismo. El arte y la cultura desde entonces es el hispanorromano, con grandes influencias orientales, aunque le llaman visigodo.

Una de las características de la vida religiosa a partir de entonces, también en la Península Ibérica, fue el *monaquismo* y como forma más específica el *eremitismo*, incluso antes de que se organizaran los *cenobios*.

Entre los monjes se pone de moda la vida en forma de anacoretas o eremitas que vivían solos, a imitación de los anacoretas del desierto en Oriente, siguiendo el ejemplo de San Pablo *el Ermitaño* y san Antonio y otros solitarios famosos de la *Tebaida*. La costumbre de retirarse a las montañas durante el período visigótico era frecuente y parece normal también que, con la llegada a la Península ibérica de orientales capadocios, sirios y coptos se impusiera la costumbre oriental de esconderse para defenderse de las persecuciones musulmanas.

Uno de los centros más conocidos e influyentes fue en la parte de la actual Rioja, la influencia de San Millán de la Cogolla que es grande, porque se rodea de numerosos seguidores,



hombres y mujeres. Lo mismo hacen san Saturio y san Prudencio de Armentia, su compañero, en la parte de la actual Soria.

Otro de estos influyentes centros más famosos se reconoce en los montes leoneses *Aquilianos*, conocido como *Valle del Silencio*, o *Tebaida del Bierzo* iniciado por san Valerio, san Fructuoso y después continuado por san Genadio, san Froilán y otros muchos.

Son menos conocidos los centros de eremitas en los valles de *Valderredible*, *Tobalina* y *Valle de MENA* y el valle del río Arlanza y otros lugares con el valle de Iregüa y Albelda.

El ansia de retiro espiritual que invade a los monjes y familias enteras, retirándose al silencio del desierto o la soledad de la selva montañesa es consecuencia de una fe cristiana intensa que predica la penitencia y la oración como medio de salvación eterna, ante la inminencia del final del mundo el año 800.

La invasión de los musulmanes, la venida del Anticristo, la destrucción del mundo y el Juicio Último o Final eran conceptos fundamentales relatados por Beato de Liébana en el Reino Asturiano y autor del libro más leído en las iglesias de esos años: *Comentario al Libro del Apocalipsis*, escrito en la segunda mitad del siglo VIII. El autor del comentario define así en (II, 4, 93) cada una de las clases de monjes: *cenobitas son los que viven en común; anacoretas son los que después de la vida cenobítica se dirigen al desierto y habitan solos en el yermo; eremitas es lo mismo que anacoretas.*

La vida de los anacoretas era muy variada. Algunos eran sacerdotes y otros no. San Basilio de Capadocia dice que todos los monjes que viven en soledad, en donde no hay sacerdotes, conservan la eucaristía en sus retiros y la reciben de sus propias manos.

Los *estilitas* que vivían como anacoretas solitarios encima de una columna (como el famoso Simón *Estilita*) recogían la comunión en un cestillo, que subían con una cuerda como hacían con el alimento que les proporcionaban desde abajo. Muchos solitarios iban de vez en cuando al oratorio o iglesia común y después se retiraban a sus reclusorios. Sabemos de algunos que se negaron a salir de su escondite para no ser consagrados como obispos, porque rehusaban vivir en las ciudades.

Había tres clases de monjes anacoretas: los que pertenecían directamente al cenobio o monasterio y vivían en celdas cercanas o contiguas a la iglesia, ermita o santuario; los monjes reclusos voluntariamente como anacoretas, o forzosamente como castigados, y los monjes y familias que disfrutaban de los beneficios del monasterio y habitaban cuevas o lugares más apartados.

Este es el tipo más frecuente de vida, tal como nos lo describe también san Genadio, en torno al eremitorio y cenobio de Santiago de Peñalba, en el Bierzo de León. Los





monjes vivían en lugares apartados y se reunían en un lugar común, en días y horas determinados, para hacer la oración y celebraciones litúrgicas (*collatio*).

Eso mismo harían los demás fieles para celebrar sus cultos y festividades y posiblemente eran los oratorios excavados en la roca que servía de iglesia común.

Se une a esta fe el temor a los sarracenos que persiguen especialmente a los monjes, arrasando monasterios y poblados, lo cual les obliga a esconderse en lugares ocultos, inaccesibles y fuera de todas las vías de comunicación de origen romano, que eran aprovechadas por los ejércitos invasores. Conocemos muchos documentos tanto por el lado cristiano como por los cronistas árabes que dicen haber arrasado iglesias, monasterios y poblados enteros.

La falta de medios y una supervivencia insegura les obligaba a mantenerse alejados, disimulando la existencia y presencia de los monasterios, buscados por los invasores.

La solución está en el ocultamiento en lugares apartados pero aptos para vivir, con el propio trabajo. No es fácil encontrar monedas de esos siglos, por lo que el propio cultivo, la ganadería y el trueque sería el medio económico de vivir.

La funcionalidad de los espacios eremíticos rupestres, como veremos, no depende de una determinada norma o ley monacal, sino de los diversos actos vitales, sociales y religiosos y su manera de celebrarse. La liturgia mozárabe no se concretaba en libros ceremoniales y dependía de los distintos abades y obispos.

Tres causas determinaron el origen y existencia de este tipo de edificaciones que conocemos como eremitorios rupestres:

1. El ansia de retiro espiritual en la soledad que invade a los monjes y a muchas familias.
2. El temor a los sarracenos que obliga a las gentes a esconderse en zonas poco asequibles y donde pueden pasar inadvertidos para los ejércitos de los invasores que arrasan todo lo que encuentran.
3. La economía de supervivencia y la inseguridad que no favorecían la creación artística de edificios más ricos, salvo en algunos casos de financiación por parte de grandes señores.

No obstante los eremitas viviendo en la soledad de sus celdas, dispersos en los montes y los valles desiertos, no eran siempre bien vistos por los grandes mandatarios, reyes y obispos, que luchaban por la reunión y concentración de los anacoretas en grupos y comunidades que darán origen a los grandes monasterios con comunidades reguladas bajo la regla de san Benito.

Estos monasterios son los que en muchas ocasiones configuran el origen de otras tantas poblaciones cuyos nombres permanecen, en muchos casos.

Actualmente lo que llamamos un **eremitorio rupestre** estaba compuesto por tres elementos: la *iglesia u oratorio*, la *necrópolis* o *cementerio* en su entorno y las *celdas* o habitaciones dispersas que servían de habitáculos para los monjes y familias. En muchos casos, algunos de estos tres elementos ha desaparecido.

Permanecen algunos en forma de cuevas excavadas en roca.

.....

Capítulo perteneciente a la obra de José Fernández Arenas:

LOS EREMITORIOS RUPESTRES EN LOS PRIMEROS SIGLOS DE LA PEREGRINACIÓN JACOBEA (Ediciones Vadinienses)



OTROS CAMINOS

Desde Mansilla, villa amurallada y encrucijada de caminos donde convergen los peregrinos jacobeos por el Camino Francés, la Vía Trajana y la Ruta Vadiniense, voy a proponer a peregrinos, romeros y caminantes, una marcha turística cercana y ligera donde, además de gozar de un día de campo, se puede disfrutar de los vestigios de un pasado patrimonial histórico, monumental y religioso.

La Ruta de los Monasterios



Salimos hacia León por el puente medieval y a la izquierda topamos con una señal que dice Villaverde Sandoval. En ese cercano lugar entre prados y huertas frondosas, nos encontramos con el monasterio cisterciense, fundado en 1676 por el Conde Ponce de Minerva y su esposa Dña. Estefanía. La iglesia hoy parroquia del pueblo, tiene tres bellos ábsides románicos y bellas y valiosas imágenes, destacando las de los santos Santiago y Bernardo. Se han llevado a cabo algunas actuaciones puntuales de limpieza y reconstrucción en los claustros y biblioteca.

A tiro de piedra para ahora a la derecha de la carretera, subimos hasta las Cuestas de Villasabariego por un camino mejorable, para visitar las ruinas de Lancia la mayor y más importante ciudad de los Astures Augustanos, situada estratégicamente entre los ríos Esla y Porma. En el 19 a.C. fue sitiada y tomada, pero curiosamente no destruida, por el propio Augusto con siete legiones y tropas auxiliares. Se han llevado a cabo

algunas excavaciones serias, pero falta por hacer una completa y definitiva, porque aventuramos sin rubor que una parte de la historia del pueblo leonés está aquí enterrada.

Proseguimos nuestro caminar y antes del Puente Villarente, tomamos a la derecha una carretera provincial que nos lleva a tierras de la "ABADÍA". En Villarmún de Eslonza podemos ver su iglesia situada en una promontorio. Es una arquitectura curiosa con un ábside mozárabe. A un paso está Santa Olaja de Eslonza, donde se encuentran las ruinas del monasterio de San Pedro ubicado en vega fértil. Era este monasterio, después del de Sahagún, el más rico de los cenobios leoneses. La que fuera bella y monumental portada de su iglesia, puede verse en la parroquia de San Juan y San Pedro de Renueva en León. Fundada por el rey García I de León en el año 912, a finales del mismo siglo X fue devastado por los sarracenos, rehaciéndose a expensas de la infanta Doña Urraca. Fue ocupado por una comunidad de Benedictinos hasta la desamortización de Mendizábal.



Por un acceso asfaltado a la derecha de Eslonza llegaremos en pocos minutos a San Miguel de Escalada, verdadera joya universal del arte mozárabe. Este priorato fue fundado por los monjes cordobeses que huían de la dominación musulmana en el siglo X, reinando Alfonso III. Monjes famosos fueron San Genadio y San Gonzalo.

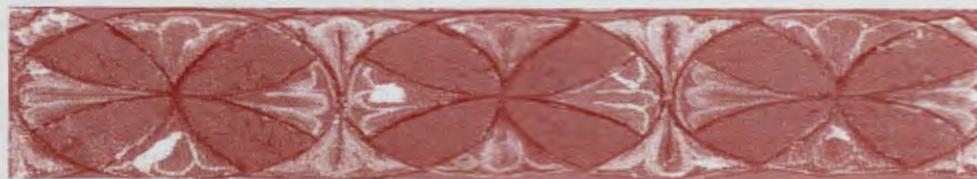
Desde Escalada podemos subir hasta Rueda del Almirante, población que entre los siglos XIII al XV señoreó 39 pueblos. Existe una fuente que dicen de las Doncellas, quizá como recuerdo del tributo a pagar al moro. Alfonso IX la repobló en 1195 destruyendo sus murallas..

Bajamos la colina de Rueda y llegamos a Gradefes para admirar el monasterio cisterciense de monjas de San Bernardo, convento en el que habitan desde su fundación en el siglo XII, poniendo en práctica la máxima de la Orden: Ora et Labora. El monasterio es románico de transición o primer ojival. Su cabecera con la girola de lo mejor de su época.

Salimos de Gradefes y una vez pasado su puente giramos a la derecha hacia Villahibiera con una renovada iglesia prerrománica. Seguimos por Quintana, La Aldea, Villalquite y Villamar entre chopos y praderías, siguiendo la ruta del río Esla hasta llegar a Mansilla. Llegados esta villa de renombradas ferias y mercados, nos reciben sus murallas y cubos del siglo XII que nos invitan a hacer un recorrido por sus calles y plazas medievales, admirar el Museo Etnográfico provincial en el reconstruido convento de agustinos, y ver sus iglesias y torres.

Llegado el fin de la jornada, recomendamos hacer parada en algún mesón de guisos caseros y vino de tierras de León, para reponer fuerzas y hacer honor a la Pícara Justina, nuestra mesonera mayor, que dio renombre a Mansilla y dejó semilla de excelentes figones.

Félix Llorente Arranz

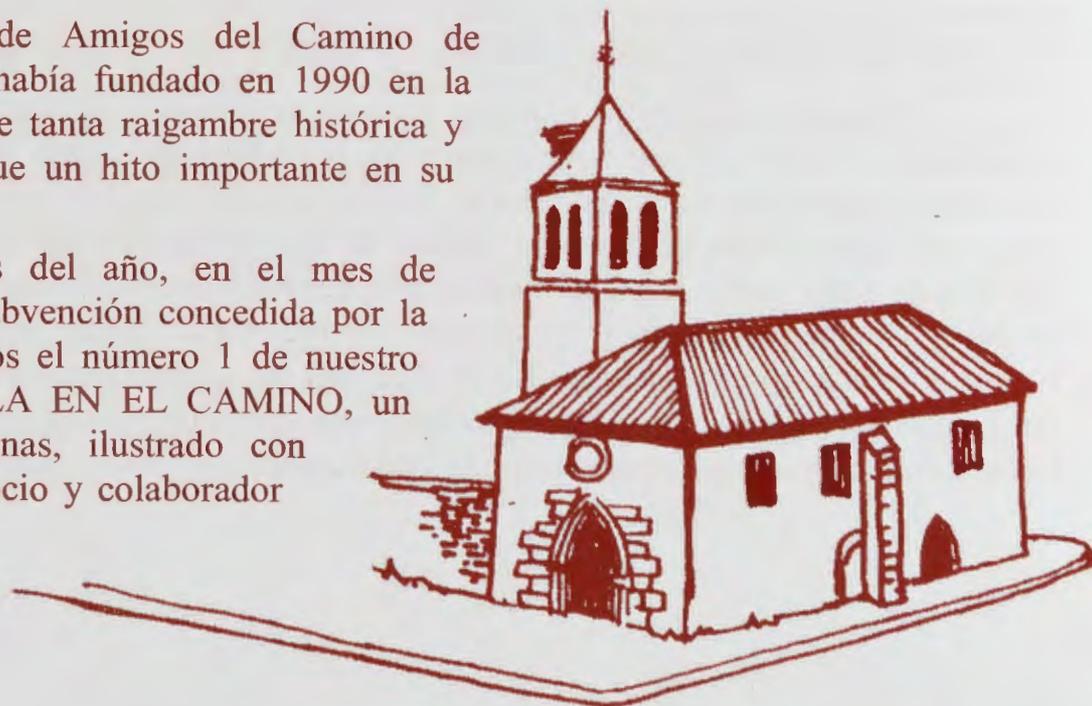


DESHOJANDO LA HISTORIA

RECORDANDO LOS AÑOS SANTOS JACOBEO VIVIDOS EN NUESTRA ASOCIACIÓN

Para la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla, que se había fundado en 1990 en la antigua iglesia de S. Martín, de tanta raigambre histórica y jacobea, el Año Santo 1993 fue un hito importante en su historia.

Porque casi a finales del año, en el mes de diciembre, con una modesta subvención concedida por la Diputación de León, editábamos el número 1 de nuestro Boletín Informativo MANSILLA EN EL CAMINO, un sencillo ejemplar de 13 páginas, ilustrado con preciosos dibujos de nuestro socio y colaborador





Eloy Vázquez, en el que quedaban reflejadas las actividades relacionadas con el Camino de Santiago en aquel Año Santo 1993, promovidas por la Asociación en solitario o bien en colaboración con el Ayuntamiento y otras asociaciones.

Desde ese momento hasta la actualidad, el Boletín MANSILLA EN EL CAMINO ha sido nuestra propia vía de expresión, donde volcamos todos nuestros esfuerzos por divulgar el conocimiento de la importancia religiosa, histórica, cultural y sociológica del Camino de Santiago. Es también nuestra vía principal de comunicación. Se distribuye a todos los socios, que en 1993 eran 101 y en la actualidad son 175, a la Federación Nacional, Revista Peregrino, Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago españolas, Instituciones Oficiales, Oficinas de Turismo, Albergues de Peregrinos y, en fin, a todas las Entidades y Organismos que, de alguna manera, tengan interés o relación con el tema jacobeo.

Pero, volviendo a los acontecimientos del Año Santo 1993, no podemos menos de asombrarnos de su magnitud, aún sabiendo la secular dedicación de Mansilla a la hospitalidad y a la oferta de servicios. Recordamos algunos de ellos. Por ejemplo, en el mes de mayo se terminó la restauración a cargo de la Junta de Castilla y León de la Iglesia de San Martín que, adquirida por el Ayuntamiento de Mansilla, se convertía en magnífica Casa de Cultura y Biblioteca Municipal. Como era nuestra Sede desde el año 1990, la Asociación trabajó intensamente para, por medio de aportaciones solicitadas, donaciones de algunas Editoriales y otras espontáneamente ofrecidas por particulares, etc. formar una excelente biblioteca que, perfectamente catalogada, quedó a disposición de los socios y del público en general en la nueva Casa de Cultura.

El Albergue Municipal de Peregrinos, que, dicho sea de paso, sólo estaba rehabilitado en uno de los dos edificios adosados que lo forman, pasaba por ser uno de los albergues mejor dotado del Camino de Santiago y en el que los peregrinos recibían una excelente acogida. Hablamos, naturalmente, de la dotación verdaderamente escasa que en aquella época tenían los albergues de peregrinos: lo indispensable, lo que necesitan los caminantes que van a Santiago, con espíritu de peregrinación, a ganar el Jubileo. En aquel 1993, hasta el 25 de octubre, pernoctaron en el albergue de Mansilla 7750 peregrinos.

La insuficiencia del Albergue Municipal para dar cabida a todos los peregrinos se solucionó en los meses de junio a septiembre con la instalación, a cargo de la Junta de Castilla y León, en el paraje de la Fuente de los Prados, de una Acampada de Peregrinos, con capacidad para 120 personas, en 10 tiendas de campaña y una tienda de servicios múltiples. Consta que utilizaron las instalaciones de la Acampada más de 4000 personas en plan de pernoctar y un elevado número de personas, que no se controló, utilizó los servicios a su paso por Mansilla.

La Fiesta de Santiago se celebró por todo lo alto. Los Ayuntamientos de Mansilla y el Burgo Ranero organizaron una caminata entre ambos pueblos, a modo de peregrinación, con autocar de apoyo, en la que participaron unas 150 personas aproximadamente.





En fin, sería interminable reseñar las actividades culturales, lúdicas, la peregrinación a Santiago de la Asociación que unida a la Asociación Pícara Justina participó los días 2 y 3 de octubre en la gran peregrinación diocesana que organizó el Obispado de León.

Pero, lo que nos parece más ilustrativo del Año Santo 1993 es los muchos, muchísimos peregrinos ilustres y menos o nada ilustres que pasaron por Mansilla y dejaron escritas sus impresiones en el Libro del Albergue de Peregrinos. Destacamos la presencia del Presidente de la Diputación de León, D. Agustín Turiel, que se interesó detalladamente por el Albergue, Acampada, la Casa de Cultura San Martín y, en fin, por conocer *in situ* los problemas y dificultades del Camino de Santiago en la provincia de León.

La Asociación de A. del C. de Santiago de Burgos, siempre muy hermanada con la de Mansilla, organizó dos tramos de peregrinación pernoctando en Mansilla. La primera vez, que venían andando desde el Burgo Ranero, se salió a esperarlos al camino, se celebró una misa en la parroquia y, después de una comida fraternal, visitaron murallas, monumentos, etc. Naturalmente, como a todos los peregrinos que sellaban su credencial en Mansilla, se les entregó un regalo muy peculiar: un ejemplar del Bando Municipal a la antigua usanza que el Alcalde emitió en recuerdo de tiempos pasados. Sabemos que muchos mansillese todavía lo conservan.

Terminamos reseñando otro hecho importante. Por primera vez en 1993, la Asociación llevó a cabo una primera señalización del Camino Francés en el núcleo urbano de Mansilla y desde la Puerta de Santiago hasta el Puente colocando, adosadas a las fachadas de las casas, auténticas vieiras provenientes de las costas gallegas. Se colocaron también dos azulejos de cerámica vidriada regalo de la Asociación de Burgos con el logotipo europeo del Camino. Desgraciadamente, esta señalización primera está prácticamente desaparecida.



El segundo AÑO SANTO JUBILAR vivido en la Asociación de Mansilla fue 1999, último año compostelano y fin del milenio.

En los Boletines Informativos nº 6 del mes de enero y nº 7 del mes de agosto quedaron reseñadas muchas de nuestras actividades.

Sin duda, el prelude del Año Santo fue el gran acontecimiento que supuso para Mansilla ser elegida por la Federación Nacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, cuyo presidente era Angel Luis Barreda, como primer punto del Camino de Santiago en el que se instaló, en la Casa de Cultura San Martín, del 9 al 2 de abril, la magna exposición que con el título de MIL AÑOS DE HISTORIA... MIL LIBROS PARA CONOCERLA, seguiría luego a otros muchos puntos del Camino como Burgos, Santo Domingo de la Calzada, etc. El éxito de aquella exposición atrajo a Mansilla a miles de visitantes.

En el prelude de 1999, la Asociación hace una profunda reflexión sobre los conceptos "*qué somos*", "*cómo somos*" y "*para qué existimos*", persuadidos de que las Asociaciones del Camino de Santiago somos las fieles guardianas de la esencia incuestionable del Camino de fe, de espiritualidad, de acercamiento a Dios en primer lugar, y, después, naturalmente, todas esas otras cosas que es hoy el Camino de Santiago: potencial



económico y turístico, espacio universal de encuentro y comunicación: PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.

Todos los acontecimientos del Año Santo 1999 (reseñados en el Boletín Informativo nº 7) denotan la consolidación de Mansilla como parte integrante del conjunto de Asociaciones del Camino de Santiago españolas y europeas.

Por ejemplo, del 27 al 31 de enero, se celebró en la ciudad alemana de Aquisgrán la fiesta de la Coronación de Carlomagno. Todas las asociaciones españolas pertenecientes a la Federación Nacional fueron invitadas. La Asociación de Mansilla estuvo representada por los vocales Javier Cachán y Pedro Mora, que participaron en el gran acontecimiento organizado por las Asociaciones de Alemania, Holanda y Bélgica.

El viaje de peregrinación a Santiago para ganar el Jubileo en 1999, lo hizo nuestra Asociación de Mansilla de las Mulas con las Asociaciones de Palencia los días 23,24 y 25 de abril: Comida el día 23 en Lugo, alojamiento en Boiro, visita el día 24 a Baroña y Monte de la Curota. El domingo 25, el objetivo principal: Santiago, entrada por la Puerta del Perdón, misa solemne, abrazo al Apóstol... Y el recuerdo imborrable de la gran solidaridad, del afecto y la amistad de todos los participantes.

Durante los días 19, 20 y 21 de marzo se celebró en Burgos Asamblea General de la Federación Nacional, a la que asistimos como miembros, que tenía el importante objetivo de organizar y programar las actividades del Año Santo. Por cierto, en esta Asamblea fue admitida como nuevo miembro la Asociación "Pulchra Leonina" de León.

El monasterio de San Miguel de Escalada celebró los días 8 y 9 de mayo la fiesta de San Miguel. Por ser Año Santo se hizo de forma especial, subrayando la importancia del monasterio como punto de referencia en el Camino de Santiago. La Asociación de Mansilla fue invitada de forma especial. Asistimos con el pendón de nuestra villa a la concentración de pendones y presentamos en la Misa Solemne una ofrenda simbólica con los restantes pueblos de la comarca de Escalada.

Finalmente, el Día del Peregrino se celebró de forma muy peculiar, el 24 de julio por la tarde, víspera de la festividad de Santiago, con una Misa Solemne en la parroquia de Santa María, con un nutrido grupo de peregrinos de varias nacionalidades que pernoctaban ese día en el albergue. (Algunos de ellos participaron activamente en las lecturas). Después de la misa, la Asociación de Mansilla les obsequió con un "vino de fraternidad". Fue inolvidable el ambiente de amistad, fraternidad y alegría. Había italianos, alemanes, franceses, españoles... Algunos denotaban un enorme cansancio. Comprobamos ese espíritu del Camino que se comparte con los auténticos peregrinos.

Hubo que esperar cinco años para que llegara un nuevo AÑO SANTO 2004, que constataba la pervivencia de aquel fenómeno importantísimo que nació en el siglo IX, a raíz del descubrimiento de la tumba del Apóstol Santiago, pero que traía aires nuevos más cosmopolitas, más propios de los tiempos modernos. El auge del Camino de Santiago alcanza sus cotas más altas, está de moda. Se amplían las rutas, nacen caminos nuevos, los peregrinos ya no son solamente europeos, sino de todas las partes del mundo.

Se hace necesario mejorar estructuras, ampliar señalizaciones, publicar nuevas guías de información a los peregrinos, regularizar el funcionamiento de los albergues. Las Instituciones Autonómicas se implican en la tarea concediendo subvenciones a las Asociaciones del Camino de Santiago, que se emplean en todo tipo de mejoras y actividades culturales, respondiendo a la gran demanda de información, que llega de todas partes, sobre la temática del Camino.



Concretamente destacamos la firma del convenio con la Consejería de Cultura y Turismo que las Asociaciones del Camino Francés firmamos en León el día 14 de mayo por el que cada Asociación recibía una subvención para actividades culturales y mejoras de infraestructura.

La Asociación de Mansilla estuvo presente en la Feria de FITUR en Madrid y en INTUR en Valladolid con información sobre nuestro entorno en el stand de Castilla y León. Editamos para la ocasión un folleto informativo desplegable, que ofrece un plano de Mansilla en el que se señala el camino a recorrer y los puntos de interés para los peregrinos. El texto se ofrece por primera vez en español, francés, inglés y alemán, siendo el primero de estas características.

Sería imposible mencionar todas las actividades que tuvieron lugar en Mansilla en el Año Jacobeo 2004. Pero nos gustaría recordar algunas. Por ejemplo, los días 11 y 12 de marzo tuvo lugar un Curso de Formación Sanitaria para Hospitaleros, promovido por la Consejería de Sanidad de la Junta de Castilla y León, al que asistieron 14 miembros de nuestra Asociación. La entrega de Diplomas tuvo lugar en la Sala de Prensa del Museo de la Radio de Ponferrada por el Consejero de Sanidad D. César Antón.

En cuanto a señalización se reponen las conchas de bronce, que en parte habían desaparecido, y que señalan el recorrido de los peregrinos dentro de la villa hasta la salida hacia León por el puente sobre el Esla.

Se instala a la entrada al lado de la Puerta de Santiago un panel informativo en aluminio lacado, de 3,20 metros de superficie, con el plano de Mansilla, señalando los lugares y servicios de interés para los peregrinos.

La afluencia de peregrinos en Mansilla fue en el Jacobeo 2004 la más importante de todos los Jacobeos, casi podríamos decir, al menos hasta el mes de julio, que incluso del presente 2010. Pasaron peregrinos procedentes de los países más insólitos. Y pasó el Bordón que representaba a los pueblos europeos. Lo portaba la francesa Brigitte Mallard, a la que miembros de la Asociación recibimos en Sahagún haciéndonos cargo del Bordón, que llegó a Mansilla, quedando nuestra impronta reflejada en el Libro de Oro de las Asociaciones y en la cinta o señero que cada Asociación iba añadiendo al Bordón.

Creemos que el Año Santo 2004 marca un giro importante en la historia del Camino de Santiago y, sin duda fue el de mayor afluencia de peregrinos que entraron en Santiago el 25 de julio, Día del Apóstol.

Si siempre se había considerado el Camino de Santiago como un espacio de peregrinación cristiana, en el año 2004, con la concesión el 22 de octubre, del PREMIO PRÍNCIPE DE ASTURIAS A LA CONCORDIA, el Camino de Santiago pasa a ser considerado como *“primer proyecto europeo de armonía, unión y entendimiento entre todos los pueblos por muy diversos y distintos que sean”*.

Pero todo esto era en 2004, en el primer Año Santo Jacobeo del tercer milenio. Y el Camino de Santiago es, como la vida misma, cambiante e imprevisible. Habrá que esperar al final del 2010 para vislumbrar por qué derroteros va en la actualidad el Camino, los Caminos, los miles de Caminos.

Creemos firmemente, sin embargo, que nunca desaparecerá el Camino de Santiago como vía de peregrinación, de fe, de búsqueda. Porque el hombre *“homo viator”* es un peregrino eterno que necesita caminar.

Fany López Barredo



POR AQUÍ PASARON:

Creo que, sin temor a equivocarme, la mayoría de los peregrinos que hacen el Camino a Santiago escriben algún tipo de diario o simplemente unos apuntes de su vivencia durante la peregrinación. También muchos peregrinos de otros tiempos hacían lo mismo, eran observadores y venían tomando sus notas, seguramente sin imaginar siquiera que luego podrían servir a otra gente que les sucediera en el Camino.

Así nos encontramos con el hidalgo gascón Nompar, señor de Caumont, que hizo el Camino el año 1417. Su relato de la peregrinación es casi exclusivamente una relación del itinerario seguido pero destacando dos hechos que describe minuciosamente: la batalla de Nájera y el milagro del ahorcado y los gallos. De la batalla de Nájera describe el espacio donde se libró, los contendientes, los resultados y la consecuencia última: el acceso al trono de Pedro el Cruel.

Referente al milagro del ahorcado y los gallos se puede decir que a partir de la narración del Señor de Caumont toma la forma literaria en que nos ha llegado hasta hoy. Este milagro ya se cita en el Codex Calixtino pero se relaciona con un miembro de un grupo de peregrinos y se sitúa en la ciudad francesa de Toulouse. Posteriormente, otras versiones sitúan el milagro en la villa que hoy es Belorado, en Burgos; más tarde, ya en 1350 se citan los gallos de la colegiata de Santo Domingo de la Calzada, pero desde este relato que comentamos la versión situada en este punto introduce ciertas variantes que son las que han llegado hasta hoy. Por ejemplo, se trata de un matrimonio que viene con su hijo, no sólo el padre de las versiones anteriores y el móvil tiene que ver con un amor desdeñado en vez del robo de un cáliz de plata que contaban las versiones previas. El resto del milagro es igual: el padre encuentra al hijo vivo a su vuelta de Santiago y cuando se lo trasmite al juez éste dice que eso es tan irreal como que cante el gallo guisado que se disponía a comer.

Este milagro hizo furor en Europa y se encuentra en referencias literarias a lo largo y ancho del continente, a partir de entonces, siempre atribuido a Santiago.

El resto de su crónica del viaje recoge los nombres de los lugares y la distancia de cada tramo desde Caumont a Finisterre, 408 leguas, que venían a ser entre 2.300 y 2.800 Km., recorridos entre el 8 de julio y el 3 de septiembre de 1417. Curiosamente cita Mansilla en las etapas de ida hacia Santiago – Manselhe- a 8 leguas de Sahagún –Saffagon- y a tres leguas de León. En el viaje de retorno pasa de León a Borinhelo –Burgo Ranero- (7 leguas).

Otro peregrino notable, de finales del Medievo, es el alemán Hermann König von Vach, cuyo libro de peregrinación se puede considerar ya como una auténtica guía. Cita lugares, distancias, alojamientos, hospitales, puentes y otras informaciones (aduanas, transbordos, monedas, etc.) útiles para los peregrinos y además lo hace en forma rimada. La finalización de este documento está fechada el día de Santa Ana (26 de julio) de 1495 y es destacable el que prácticamente sólo dedique su objeto al camino y a la meta de su peregrinación, la ciudad de Santiago, le dedique apenas unas líneas. La fecha de la primera edición no está del todo clara pero es seguro entre 1495 y 1500 por tener “explicit” de 1496 y la ciudad de edición parece ser Estrasburgo.

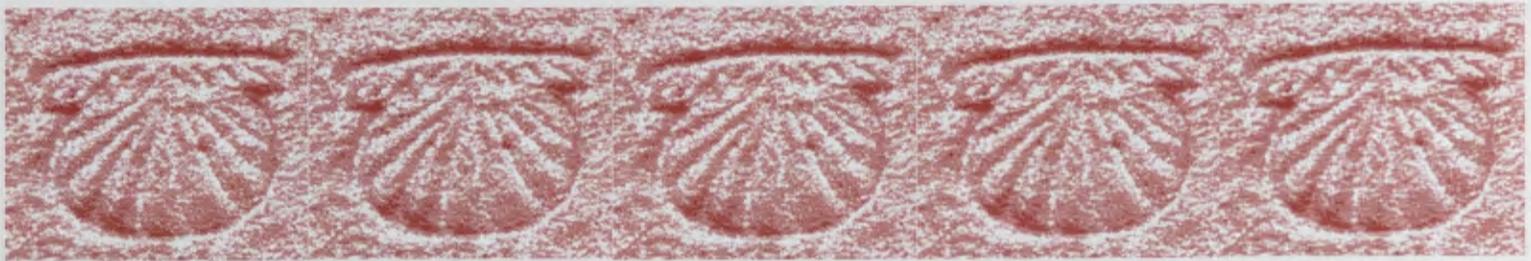
En conjunto la obra contiene 650 versos de los cuales 520 corresponden al camino de ida y sólo 130 al de vuelta. Comienza Eisedeln –relativamente cerca de Lucerna– y retorna hasta Aquisgrán. Queda muy claro que el autor realizó el camino y trasladó a los versos sus experiencias. El retorno se hace un tramo por el camino de ida y el resto por vías más convencionales y de uso generalizado en aquellos tiempos y por eso sólo se detiene con más detalles en tramos que considera de más peligro o dificultad.. Después de citar Sahagún (Saguna), en los versos 460-464 se refiere a Mansilla (Mansilo):



*Luego tienes siete millas hasta una ciudad
que se llama Mansilo.
Puedes dirigirte allí libre de preocupación,
allí encuentras tres buenos hospitales.
Luego vienen dos puentes, uno tras otro.
Tras dos millas sigue León, una ciudad que ya es bastante grande.*

La expresión “libre de preocupación” se debía de referir a la exención a los peregrinos de ciertos pagos quizá portazgos, etc. Los dos puentes se refiere al del Porma en Puente Villarente y al del Torío en Puente Castro, dos millas antes de León.

Soledad González Pacios



CONOCER LO NUESTRO

La mujer en el medio rural tenía más difícil incorporarse al mundo laboral antes del último cuarto del siglo anterior. No quiere decir eso que no trabajara, al contrario, seguramente la mayoría trabajaban más que los hombres; por un lado en las labores propias del hogar y de atención a la familia y colaborando con el marido o con los padres en las labores profesionales tanto de la agricultura y ganadería como de otras profesiones, mercantiles o de cualquier tipo. Hasta entonces una de las profesiones que siempre ha tenido abundante representación en todos los pueblos –de cierto tamaño– era la de las modistas. Tradicionalmente la confección de la ropa estaba a cargo de los sastres y pantaloneras en el caso de ropa masculina y de las modistas la femenina.

Han desfilado por esta sección las profesiones que se han ejercido en Mansilla y que, avatares del tiempo, han ido desapareciendo del panorama laboral de la villa. No es exactamente el caso de las modistas, Los cambios económicos, de forma de vida y los tecnológicos se han reflejado y han hecho que “casi desaparezca” la profesión pero a pesar de todo sobrevive, sigue habiendo modistas y seguirán surgiendo otras, con los consiguientes cambios y adaptaciones al momento actual. En nuestra época la modista es la profesional que confecciona ropa, estrictamente. Recibe un encargo y la clienta le marca casi con exactitud matemática el modelo a realizar, basándose en las revistas de moda que incluso a veces ya facilitan modelos aproximados para efectuar el patrón.

Antiguamente las más profesionales tenían, a la fuerza, que ser más creativas y tenían más dificultad para interpretar los gustos de las clientas. Pero sobre todo había una diferencia esencial: las modistas solían tener un taller donde asistían aprendizas, eran como una especie de academias de corte y confección, donde aprendían practicando desde lo más sencillo a lo más complicado para luego poder confeccionar las prendas en su casa. Y en este capítulo es donde Mansilla, como centro comarcal, destacaba al igual que en el caso de otros servicios. Había varios talleres donde cada



modista tenía sus pupilas; el trabajo publicado sobre oficios por el Diario de León detecta cuatro talleres en Mansilla desde los años 20 y destaca con nombres propios tres de ellos, el de Esperanza Polledo y el de Jesusa Benavides en los años 40 y el de Munda Rey, en los 50. El último taller de este tipo fue el de Juli Testera que funcionó hasta la década de los 80.

El trabajo consistía en el corte y posterior confección de la prenda; abrigo, chaquetón, vestido, blusa, falda, bata, etc.. Los tejidos habituales eran paños, gamuzas, cheviots, terciopelos, lanas, viscosillas, sedas, sargas, lanillas, cretonas, piqués, brillantinas, rayones, jaconas, vichys, etc....

Las herramientas básicas del taller eran las agujas –de distintos tamaños, las más largas para hilvanar–, el dedal, las alfileres, las tijeras, la cinta métrica, la regla, la escuadra, el jaboncillo, los imperdibles, la ruleta ó rodete y por supuesto la máquina de coser y las planchas y tabla de planchar. Como materiales hilos, carretes, torzal, papel de seda, botones, automáticos, corchetes, cremalleras, cinturillas, entretelas, guatas, forros, etc.

La primera operación, después de elegido el modelo, era la toma de medidas: largo, sisa, talle, ancho de pecho, de espalda, largo de manga, de codo, cintura, cadera, escote, etc. según la prenda a confeccionar. Luego se hacía el patrón y después se marcaba en la tela para proceder al corte de las piezas. Después sobrehilado e hilvanado. Así se pone la prenda en prueba. Se corrige si es preciso y se vuelve a armar. Se prepara el forro y después de armado se procede a la segunda prueba. Se remata con los elementos necesarios: botones, cremalleras, presillas, corchetes, etc. y una vez terminado pasa a la plancha.

Con pocas variantes el proceso de confección sigue siendo el mismo. Adornos y variaciones como bordados, crucetillas, festones o jaretas se han eliminado en gran medida por la variedad de tejidos o porque ya vienen incorporados en los mismos.. Además raramente se confeccionan prendas de niños que era donde más se empleaban estas filigranas.

No sería justo si no intentará recordar en esta ocasión a las modistas que en Mansilla han sido, en la seguridad de que alguna se me quedará en el tintero. Además de las ya citadas Esperanza, Jesusa, Munda y Juli se me vienen a la memoria Herminia Celada, que también tenía taller, Digna González, Seve, Vicenta Pérez, Adela, Telvi. Mas cerca en el tiempo Gelines, Esther, Chelo y Maruja. Y en la actualidad Lucía, Nieves y Mary Carmen.

Obligado es citar a Tina del Olmo, costurera que realizaba labores a domicilio y por último a las pantaloneras que también cosían: Agripa, por encargo y Benigna, Juli, Beni, que cosían en serie para la sastrería industrial de Antonio Blanco.

Otro día pasarán por aquí los sastres....

Javier Cachán





PUBLICACIONES RECIBIDAS EN LA ASOCIACIÓN

GUÍA DEL CAMINO DE SANTIAGO A SU PASO POR LEÓN (LA CRÓNICA)

Sería imposible reseñar la enorme cantidad de libros sobre el Camino de Santiago, guías, folletos informativos sobre caminos nuevos y viejos, señalizaciones de albergues privados, etc. que en este Jacobeo 2010 alcanza cotas insospechadas. Pero el caso es que, lamentablemente, entre todo ese material informativo que se divulga, hay mucho desechable, no actualizado, casi siempre interesado, poco responsable y casi nunca verdaderamente útil.

Por ello, hemos elegido esta GUÍA DEL CAMINO DE SANTIAGO A SU PASO POR LEÓN, editada por LA CRÓNICA, que nos parece recomendable y práctica para los peregrinos que pasen por la provincia de León, con un formato ligero adecuado para llevarla en la mochila, con todos los datos perfectamente actualizados y muy bien ilustrada con mapas de todos los Caminos en la provincia de León.

Comienza esta guía con una breve reseña histórica, bien ilustrada, sobre los hechos históricos y legendarios.

Se describen después esos Caminos: El Camino Francés en su tramo en la provincia de León SAHAGÚN-VILLAFRANCA DEL BIERZO; el Camino de Madrid; el Camino de la Plata y esos otros Caminos, que se han recuperado en la actualidad, que son históricos pero poco transitados, aunque documentados históricamente, como son: Camino Portugués de la Vía de la Plata, el Camino Mozárabe Sanabrés, el Camino Vadiniense, el Camino del Salvador, etc.

Se describen a continuación, con gran despliegue ilustrativo de mapas y fotos, las 8 etapas del Camino Francés en la provincia de León.

Termina la guía con una información sobre los servicios de hostelería. Lamentablemente esta información queda muy mutilada e incompleta al eliminar, por privar exclusivamente el interés comercial, los servicios de hospitalidad y atención al peregrino no comerciales que también se ofrecen en el Camino de Santiago en la provincia de León.

Algunos errores, quizá inevitables, son también lamentables, como por ejemplo, en la pág. 5, la iglesia de San Martín de Frómista que aparece con el pie de "Iglesia de Santiago de Carrión de los Condes"



ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN

La ATENCIÓN AL PEREGRINO que ha sido siempre para nosotros un objetivo importantísimo, podemos decir que, en este Jacobeo 2010 a veces prácticamente nos desborda. Atendemos todo tipo de información requerida por los peregrinos a través de Internet directamente y desde los teléfonos que figuran en ese mismo medio.



Proporcionamos información a los medios que nos lo solicitan: prensa, radio, televisión, etc. y hemos participado en entrevistas, mesas redondas, etc.

Frecuentamos el Albergue de Peregrinos donde ellos mismos nos informan del funcionamiento de los albergues por los que han pasado, la buena o mala señalización del Camino, los abusos de algunos proveedores o establecimientos o cualquier otra incidencia del mismo..

Proporcionamos guías y todo tipo de datos para que conozcan no sólo el patrimonio en Mansilla sino la posibilidad de visitar los monasterios de la zona.

Procuramos informar a los peregrinos sobre los peligros por obras en el Camino, como por ejemplo las obras del AVE que cruzará el Camino de Santiago en el Burgo Ranero y en Bercianos del Real Camino, o de los puntos negros como el paso por el Puente Villarente; se ha subsanado ya el del Portillo con la pasarela construida.

El día 2 de febrero asistimos en la Delegación de la Junta de Castilla y León a una Jornada Informativa sobre la nueva normativa de los albergues para el Año Jacobeo, al que asistieron representantes de la Dirección General de Turismo y de la Agencia de Protección a la Salud.

Asistencia en Frómista a la presentación del libro Castilla y León en el Camino: "Ficciones y semblanzas de un territorio jacobeo" que tuvo lugar en la iglesia de Santa María del Castillo y al recorrido por la exposición "El Camino de Santiago en Frómista". Al acto asistieron importantes personalidades de las letras y autoridades de la Comunidad y fue clausurado por Juan Vicente Herrera, presidente de la Junta de Castilla y León.

El 30 de abril asistimos a un Encuentro de Asociaciones del Camino de Santiago de la provincia de León que tuvo lugar en el Museo Etnográfico de León, ubicado en Mansilla, para programar las actividades del Jacobeo 2010 y los 1100 años de la Fundación del Reino de León. Se trató especialmente de los proyectos y subvenciones que la Diputación de León a través del Instituto Leonés de Cultura y el Comisariado de los Caminos de Santiago de la Junta de Castilla y León han dispuesto con los motivos anteriormente enumerados. Asistieron a la reunión el Diputado de Cultura Marcos Martínez, el Comisario de los Caminos de Santiago Manuel Fuentes y el Director del Instituto Leonés de Cultura Jesús Celis. Y naturalmente representantes del Museo y las Asociaciones de la provincia , León, Astorga y Mansilla.



La reunión celebrada ayer sobre los actos en la provincia del Jacobeo se celebró en el Museo Etnográfico de León, en Mansilla. RAM



Los días 7,8 y 9 de mayo asistimos a la Asamblea Anual de la Federación Española de Asociaciones del Camino de Santiago que tuvo lugar en Vitoria y concretamente en el Palacio de Congresos de Europa. Fue una Asamblea muy importante y laboriosa, pues se trataba de varios temas como la aprobación de actas, estado económico, Revista Peregrino. Pero los temas más importantes eran: aprobar punto por punto los nuevos estatutos de la Federación y la elección del nuevo presidente, ya que cesaba, después de muchos años de dedicación al cargo y de reconocida labor, Angel Luis Barreda. También se elegía el presidente de la Revista Peregrino. Efectuada la elección resultó elegida Presidenta Nacional Ángeles Fernández, presidenta de la Asociación de Valencia y con muchos años de experiencia en la Federación donde ejerció el cargo de vicepresidenta. Como director de la Revista Peregrino fue reelegido José Antonio Ortiz.

El día 18 de mayo, invitados por el Instituto de Enseñanza Secundaria Astura de Mansilla que dentro del Plan de Fomento de la Lectura inauguraba la exposición ASTURA, ATALAYA EN LOS CAMINOS DE SANTIAGO, la Presidenta de la Asociación Fany López y el vocal Javier Cachán impartieron la conferencia “La peregrinación a Santiago: los motivos del peregrino actual” que intentaba analizar desde la importancia del Camino en la Historia y en la cultura, las motivaciones de los peregrinos en la actualidad.

El 25 de julio, festividad de Santiago, tuvo lugar la solemne bendición a cargo del párroco D. Federico Díaz, de la imagen de Santiago Peregrino, escultura en piedra artificial sobre pedestal de hormigón realizada por el escultor José Ajenjo, colocada en la explanada de la iglesia de Santa María. Financiada a través del Convenio con la Junta de Castilla y León. Agradecemos la colaboración del Ayuntamiento de Mansilla y sus funcionarios que lo instalaron y también especialmente a la empresa TRAGSA que donó el pedestal.



Izquierda: Explanada de la Iglesia parroquial de Mansilla tras la colocación de la imagen de Santiago Apóstol.

Arriba: Un momento del acto de inauguración el pasado 25 de julio.



También se ha colocado la señalización de los monumentos principales de Mansilla, financiada también a través del Convenio con Sotur por la Junta de Castilla y León.

CÓMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirme a nuestra Asociación puedes hacerte socio de la misma comunicándoselo a cualquier miembro de la Junta Directiva o por carta dirigida a nuestra sede social, sita en: *Casa de Cultura San Martín; pl. San Martín nº 1; Mansilla de las Mulas (C.P. 24210)*. La cuota anual que simbólicamente se satisface es de 6 euros pagados, a ser posible, dentro del primer trimestre de cada año en la cuenta que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier entidad bancaria.

Te invitamos una vez más a unirme a nuestro proyecto, en el que cabemos todos y a través del que estamos colaborando modestamente a hacer llegar, de forma más que digna, el nombre de nuestro querido pueblo entre los amigos del Camino de Santiago de tantos lugares, número que sigue creciendo sin parar.

CÓMO ESTAR AL DÍA EN LA CUOTA DE LA ASOCIACIÓN

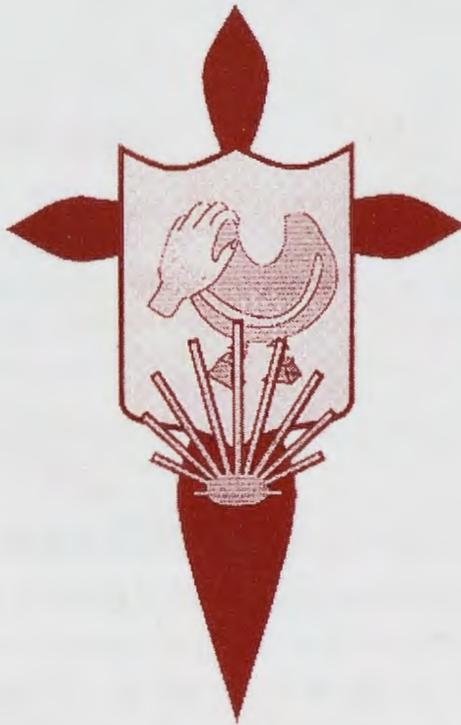
Tan fácil como ingresar los 6 euros en la cuenta de la Asociación abierta en Caja España, si es posible en el mes de enero. Sería conveniente que todos comprobáramos si hemos ingresado la cuota correspondiente al año 2.010. Si se nos ha pasado, ésta es una buena ocasión para ponernos al día. **Nº DE CUENTA PARA HACER EL INGRESO: 2096-0017-76-2086901800.**

COLABORACIONES EN EL BOLETÍN

Desde el momento en que se publique este número del Boletín, se da comienzo ya a la elaboración del próximo. Como viene siendo habitual y mientras causas ajenas a nuestra voluntad no lo impidan, se publican dos números anuales, en los meses de julio y de diciembre, coincidiendo con las festividades de Santiago Apóstol y Navidad, todo ello posible gracias a la generosa financiación de la **JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN**. Seguimos invitándoos a enviar, a todos los socios y demás personas a cuyas manos llega este boletín, colaboraciones que pueden ser técnicas, literarias, sugerencias, comentarios sobre cualquier tema relacionado con el Camino, con nuestra villa o con esta publicación. Estas páginas se encuentran abiertas a todos aquellos que tengan inquietudes sobre esta temática jacobea y mansillesa y se enriquecen con la diversidad de colaboraciones.

Estas colaboraciones pueden enviarse por correo a la sede de la Asociación, *Casa de Cultura San Martín, 24210 – Mansilla de las Mulas (León)*, consignando los datos del autor o también pueden entregarse en mano a cualquier miembro de los que forman la Junta Directiva.





ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

MANSILLA DE LAS MULAS



XACOBEO 2010
Castilla y León



CASTILLA Y LEÓN ES VIDA



CASTILLA Y LEÓN